



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MÉXICO

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS PROFESIONALES

**EVALUACIÓN AFECTIVA DE ADOLESCENTES QUE
SUFREN VIOLENCIA FAMILIAR Y SUGERENCIA DE
INTERVENCIÓN**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A N:

DANIELA AIMMÉ JIMÉNEZ HERNÁNDEZ

LAURA ESTHER JUÁREZ HERNÁNDEZ

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. BLANCA ELENA MANCILLA GÓMEZ

COMITÉ DE TESIS:

DRA. FAYNE ESQUIVEL ANCONA

DRA. LUZ MARÍA ROCHA JIMÉNEZ

DR. JORGE ROGELIO PÉREZ ESPINOSA

DRA. CLAUDETTE DUDET LIONS

ASESOR ESTADÍSTICO:

LIC. MARCO VERDEJO MANZANO



CIUDAD UNIVERSITARIA

CDMX

2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN.....	2
CAPÍTULO 1. VIOLENCIA.....	3
1.1 Definiciones de violencia	5
1.2 Tipos de Violencia	7
1.3 ¿Qué es la Violencia Familiar?	10
1.4 Características de la Violencia Familiar	12
1.5 Ciclo de la Violencia.....	12
1.6 Mitos respecto a la Violencia Familiar	14
1.7 Marcos Teóricos Explicativos de la Violencia familiar	17
CAPÍTULO 2. FAMILIA.....	22
2.1 Definición de Familia.....	22
2.2 Tipos de Familia.....	29
2.3 Estilos de crianza.....	31
2.4 Características de las Familias con Violencia.....	33
CAPÍTULO 3. ADOLESCENCIA.....	35
3.1 Definiciones de Adolescencia.....	35
3.2 Desarrollo del Adolescente	37
3.3 Desarrollo Cognitivo.....	40
3.4 Cambios psicosociales.....	41
3.4.1 Identidad.....	41
3.5 Asumiendo riesgos	42
3.6 Los Adolescentes y sus Familias.....	42
3.7 Importancia de los Sucesos de Vida en los Adolescentes.....	44
3.8 Desarrollo Emocional en la Adolescencia.....	46
3.9 Problemas sexuales.....	48
3.10 Problemas conductuales.....	49
3.11 problemas escolares.....	49
3.12 Problemas de alimentación.....	50
3.13 Problemas menos frecuentes	51

MÉTODO	54
• Planteamiento del problema	54
• Justificación	54
• Objetivo General	55
• Hipótesis de Trabajo	55
• Tipo de estudio	55
• Diseño estadístico	55
• Muestra	56
• Participantes	56
• Criterios de Inclusión	56
• Escenario	56
• Definiciones conceptuales	57
• Definiciones operacionales	58
• Instrumento	58
• Procedimiento	61
RESULTADOS	62
• Descripción Variables Atributivas.....	63
• Análisis de Resultados	65
DISCUSION Y CONCLUSIONES	75
SUGERENCIA DE INTERVENCIÓN	79
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	98

AGRADECIMIENTOS

Daniela Aimmé Jiménez Hernández

A Dios:

Por darme la fuerza para permitirme concluir esta etapa de mi vida.

A mí amada Universidad:

Por acogerme en sus aulas y proveerme de tanto conocimiento a través de sus excelentes profesores, porque dentro de ella conocí a gente maravillosa, porque simplemente por estar hecha en C.U me llena de orgullo, por que como tú no hay nada, gracias por permitirme pisar tus pastos, por ser parte de tu magno legado, por forjarme como profesionista en base a tus principios e ideales, los cuales honraré hasta que Dios me obsequie vida.

A la Dra. Blanca Elena Mancilla Gómez:

Por compartirme todos sus conocimientos, pero sobre todo por haberme acompañado en este proceso de crecimiento profesional y personal, ayudándome a conseguir el cumplimiento de esta etapa tan importante en mi vida.

Al comité:

Por sus valiosos consejos, tiempo y dedicación en la revisión de este documento.

A mi Mami:

Por demostrarme tu infinito amor y apoyo en cada etapa de mi vida, porque a pesar de mis decisiones siempre me has respaldado y sobre todo aconsejado, en verdad no sabes cuánto le agradezco a Dios por haberme dado con una madre

tan increíble como tú, fuerte, inteligente, hermosa, cariñosa, comprensiva, claridosa, visionaria... en una sola palabra una guerrera. Te amo mamita.

A mi Papi:

Por ser el hombre más integro y valioso desde el inicio de mi vida, gracias por educarme con el ejemplo, por apoyarme en mis locuras, por quererme tanto, por ser el complemento perfecto de nuestra familia, gracias por demostrarme que el amor verdadero si existe, porque se lo brindas a mi mami, hijos y nietos cada segundo de tu existir. Gracias por ser mi mas grande ejemplo a seguir Te Amo.

A mi esposo:

Por tu gran amor, por ser mi compañero en esta aventura, por tu infinito apoyo y comprensión durante este proceso, por estar ahí cuando lo necesite, este logro es también tuyo en el estas tatuado, eres la etapa de mi vida que deseo sea eterna, para continuar creciendo juntos. Te amo muchísimo Flaquito.

A mi Nena:

Por ser mi mano derecha por apoyarme mucho más allá de lo que tu corta edad te permitía, por tu simple existencia, porque con cada una de tus sonrisas, de tus ocurrencias, de tus bailes y travesuras llenas mi vida de ganas, de motivos y sobre todo de amor.

A mi Leo:

Por ser mi dador de carcajadas, por enseñarme a ser paciente, por llenar mi vida de cosas bellas con tu hermosa sonrisa, por tu amor sincero y puro, por ser mi motor, por acompañarme en este aprendizaje infinito.

A mis Hermanos:

Por su inigualable apoyo y sobre todo por ser los mejores amigos que la vida me ha regalado, son los mejores y los amo infinitamente

A mis Suegros:

Por su valioso apoyo en este proceso.

A mis abuelitos:

Porque a pesar de no estar en cuerpo se que desde donde estén, están orgullosos de tener a una profesionista más. Los amo infinitamente.

A Laura:

Por ser mi amiga, mi confidente, un gran apoyo y sobre todo por permitirme recorrer esta gran aventura juntas, te quiero mucho.

A la Hna. Isaura y a la Hna. Reyna

En primer lugar por abrirme las puertas del Instituto Nursia, por haber confiando en mi y sobre todo por haberme forjado en el ambiente laboral, por apoyar mis ideas, por permitirme desenvolverme libremente, por permitirme crecer, pero sobre todo por haber confiando en mi, siempre estaré eternamente agradecida por el invaluable obsequio que me dieron. Las aprecio y admiro.

A mis pacientes y sus padres:

Gracias por haber confiado en mi trabajo y sobre todo a sus hijos, por demostrarme que aunque el panorama se vea negro siempre habrá un halo de luz, que nos permitirá avanzar y superar lo que se nos presente, gracias por su cariño, por todo su esfuerzo y sobre todo por permitirme crecer y aprender justo a ustedes, gracias por creer en lo que nadie creía posible. Gracias infinitas: Juan Pablo Cortes, Fernando y Miguel Armendáriz, Julio Paz, Josué Jiménez, Israel Machuca, David Castañeda, Santiago Andrade y a todos mis otros niños que aunque pequeños aportaron a mi vida cosas de enorme valor.

Laura Esther Juárez Hernández

A DIOS

Agradezco a **DIOS** ser maravilloso que me dio fuerza, fe y quien inspiro mi espíritu para creer lo que me parecía imposible terminar, llegando a la conclusión de esta tesis.

A LA UNIVERSIDAD

A la **Universidad Nacional Autónoma de México** por brindarme la oportunidad de ser parte de una de las más grandes casas de estudio y la **Facultad de Psicología**, por fomentar en mi persona el verdadero significado de la autonomía, la dedicación y el esfuerzo que se debe emplear para lograr cumplir cualquier meta.

A MI DIRECTORA Y REVISORA

A la directora de tesis **Dra. Blanca Elena Mancilla Gómez y la Dra. Luz María Rocha Jiménez**, por su apoyo constante, esfuerzo y dedicación.

A MIS SINODALES:

A mis **sinodales** quienes estudiaron mi tesis y la aprobaron.

A MI FAMILIA

A mi familia fuente de apoyo constante e incondicional en toda mi vida y en especial a **mis padres: Cecilio Juárez Juárez y María Esther Hernández Hernández**, quiero expresar mi más grande agradecimiento que sin su ayuda y apoyo hubiera sido imposible culminar mi profesión.

A MI ESPOSO E HIJOS

A mi **esposo e hijos: Raymundo Delgado Vargas, César Oswaldo Delgado Juárez y Maya Citlali Delgado Juárez**, quienes me alentarón para continuar, cuando parecía que me iba a rendir, por impulsarme a terminar este proyecto.

A MIS HERMANOS

A mis hermanos: **Juan Victor Juárez Hernández, José Alberto Juárez Hernández y Susana Graciela Juárez Hernández**, por ayudarme con mis hijos mientras yo realizaba investigaciones y por estar a mi lado en cada momento de mi vida.

A MIS FAMILIARES Y AMIGOS

A todos los que me apoyaron para escribir y concluir esta tesis, mis abuelitos, tíos, madrina, primos y amigos.

Para ellos esta dedicatoria de tesis, pues es a ellos a quienes se las debo por su apoyo incondicional.

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo fue investigar cuál era la evaluación afectiva que hacen un grupo de adolescentes que sufren violencia familiar, sugiriendo un modelo de intervención basado en la Gestalt con relación a los resultados que arrojó la investigación. Participaron 100 adolescentes entre 13 y 15 años de edad que sufrían violencia por sus padres, detectados por el Orientador y la Trabajadora Social de la secundaria a donde asistían, escuela secundaria No. 27 de la demarcación La Magdalena Contreras. Los resultados confirman que la evaluación afectiva que el adolescente hace de sus sucesos de vida estresantes, es decir violencia familiar, generan problemas emocionales que entorpecen la superación de estos. La propuesta tiene como objetivo subsanar la comunicación y convivencia paterno-filial, para con ello educar hijos y padres responsables y empáticos.

Palabras claves: Adolescentes, violencia familiar, sucesos de vida.

ABSTRACT

The objective of this study was to investigate what was the emotional evaluation made group a proposal of teenagers who suffer domestic violence an intervention model based on the gestalt in relation to the results that threw the investigation. It involved 100 adolescents between 13 and 15 years old who suffered violence by their parents, detected by the Counselor and Social Worker to where they attended high school No. 27 Magdalena Contreras demarcation. The results confirm that the affective assessment that the teenager makes his stressful life events, that is to say domestic violence emotional problems that hinder overcoming these. The proposal aims to bridge the communication and coexistence paternal subsidiary, to thereby educate children and parents responsible and empathetic.

Key words: adolescence, domestic violence, events of life

INTRODUCCIÓN

La Violencia Familiar es un tema de interés ya que en nuestro país está constituido como un problema de salud pública, se ha observado que los adolescentes son afectados por la violencia que se vive dentro de sus familias y no se debe perder de vista que la familia representa la principal unidad básica en la cultura. Está formada por ambos padres y los hijos; por lo que la violencia actúa como desestabilizador dentro de la familia desencadenando un comportamiento agresivo que perjudica a los adolescentes en su desarrollo. La población en riesgo o vulnerable a estas circunstancias son los jóvenes y estos se convierten en voceros de la problemática de sus familias.

Este estudio pretende explorar la relación que existe entre algunos indicadores de conflicto familiar en adolescentes que sufren violencia a partir de los sucesos estresantes y la evaluación afectiva que el joven hace de ellos.

Una familia inestable puede dificultar el manejo de las presiones externas por parte del adolescente, haciendo que las perciba más catastróficas de lo que en realidad son, ocasionando dificultad para superarlo. Fishman (1989), percibe a la familia como “el mecanismo a través del cual se mantiene el sentido de sí-mismo, y del propio bienestar”.

El presente trabajo está compuesto por seis capítulos. En el primer capítulo se aborda el tema de la violencia, tipos de violencia, así como las diferentes características, el ciclo, mitos y marcos explicativos de la violencia.

En el segundo capítulo se hace referencia a la familia, tipos de familia, estilos de crianza y las diferentes características de las familias que viven con violencia.

En el tercer capítulo se habla de la adolescencia, del desarrollo, la importancia de los sucesos de vida en los adolescentes y de las diferentes problemáticas que enfrentan día con día.

Después se plantea el método.

Posteriormente se presentan, los resultados y el análisis de estos.

A continuación se presentan, discusión y conclusiones, finalmente se hace una propuesta de intervención familiar basada en la evaluación afectiva de adolescentes que sufrían violencia, en diez sesiones dirigido a padres de familia.

Capítulo 1: Violencia

El fenómeno de la violencia y el maltrato dentro del ámbito familiar no es un problema reciente. Los análisis históricos revelan que ha sido una característica de la vida familiar tolerada y aceptada desde tiempos remotos. A si mismo ha sido estudiada y definida desde diferentes aspectos, enfoques y distintas disciplinas o especialidades como: la Antropología, la Historia, el Derecho, el Psicoanálisis y la Sociología, lo que puede predeterminar también un enfoque multidisciplinario obligado a fin de abarcar todo el contexto de su manifestación. Sin embargo, algunas décadas atrás, expresiones tales como “niños maltratados”, “mujeres golpeadas” o “abuso sexual” tal vez habrían sido comprendidas, pero no consideradas como sinónimo de graves problemas sociales, más bien han sido naturalizadas.

En nuestro país la violencia familiar comenzó a tematizarse como problema social grave a comienzos de los años 60, cuando algunos autores describieron el “síndrome del niño golpeado”, redefiniendo los malos tratos hacia los niños. El tratamiento periodístico de estos casos, en una época en que los medios de comunicación comenzaban y la conciencia pública sobre el problema.

En el comienzo de los años 70, la creciente influencia del movimiento feminista resultó decisiva para atraer la atención de la sociedad sobre las formas y las consecuencias de la violencia contra las mujeres.

Progresivamente, se comenzó a descorrer el velo sobre otros fenómenos mucho más extendidos de lo que se creía: por ejemplo, el abuso sexual hacia los niños y las diversas formas de maltrato hacia los ancianos.

A principios de los años 80, se organizaron grupos de mujeres que proveyeron con servicios de apoyo a mujeres maltratadas, pero es hasta los años 90, cuando se retoma a la violencia doméstica como objeto de estudio y se realizan las primeras investigaciones. (Corsi, 1994).

La conducta agresiva o violenta se ejerce sobre quienes jerárquicamente son inferiores y al ser sujetos activos de ésta, se refuerza su posición. Las voluntades individuales están superdotadas al orden social que las convoca, impone y lo reprime. Quien establece ese orden maneja el poder y con mayor frecuencia para mantenerlo, se vale de la violencia, la cual se lleva a cabo por medio de la fuerza física, social o moral.

Los especialistas en el tema por esa condición de la relación entre géneros coinciden en cuanto a las funciones que el hombre y la mujer deben desempeñar, estas tareas específicas las designó el hombre y junto a estas tareas fueron normadas las pautas de comportamiento que las mujeres debían seguir.

Estos ideales de hombre y mujer contruidos social e históricamente; censuran, vigilan, castigan o reconocen los comportamientos desde que son niñas y niños como característica del ejercicio del poder, no solamente ejecutadas por los hombres sino también por las mujeres, que por esa condición de sujeción ha permitido por medio de la interiorización, aceptar y adecuar esas pautas de conducta que se convierte en motivaciones con una gran carga valorativa, que es la que asegura y fomenta en las generaciones una manera muy cómoda para el hombre de seguir ejerciendo su poder de manera directa e indirecta.

1.1 Definiciones de Violencia

La raíz etimológica del término violencia remite al concepto de “fuerza”. El sustantivo “violencia” se corresponde con verbos tales como “violentar”, “violar”, “forzar”. A partir de esta primera aproximación semántica, podemos decir que la violencia implica siempre el uso de la fuerza para producir un daño. En un sentido amplio, puede hablarse de violencia política, de violencia económica de violencia social y hasta de violencia meteorológica (se dice que un temporal es violento cuando su fuerza es tal que destruye lo que encuentra a su paso) en todos los casos el uso de la fuerza nos remite al concepto de poder. (Corsi, 1994)

Torres (2001) define la violencia como un comportamiento, bien sea un acto o una omisión, cuyo propósito sea ocasionar un daño o lesión a otra persona y en el que la acción trasgreda el derecho de otro individuo.

“Todo acto de violencia de género que resulte o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o privación arbitraria de libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la privada”. (ONU, 2012)

La OMS ha definido a la violencia como el uso intencional de fuerza o poder físico, amenazado o real, en contra de uno mismo, de otra persona o en contra de un grupo o comunidad, que da por resultado o tiene altas probabilidades de ocasionar lesión, muerte, daño psicológico, desarrollo inadecuado o privación. (*Krug et al., 2002*).

Por su parte Rafael de Pina conceptualiza la violencia como: “La acción física o moral lo suficientemente eficaz para anular la capacidad de reacción de la persona sobre quien se ejerce.” Rafael de Pina y Rafael de Pina Vara, *Diccionario de Derecho*, Porrúa, México, 2001.

Por su parte, el *Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia* define la violencia como:

“La cualidad de violento; acción y efecto de violentarse; manera de actuar contra el natural modo de proceder, haciendo uso excesivo de la fuerza; acción injusta con que se ofende o perjudica a alguien”.

La violencia implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obtenido a través del uso de la fuerza. Para que la conducta violenta sea posible, tiene que darse una condición: la existencia de un cierto desequilibrio de poder, que puede estar definido culturalmente o por el contexto, o producido por maniobras interpersonales de control de la relación.

La conducta violenta, entendida como el uso de la fuerza para la resolución de conflictos interpersonales, se hace posible en un contexto de desequilibrio de poder, permanente o momentáneo.

1.2 Tipos de violencia

De acuerdo a Torres, M. (2001), existen 5 formas de ejercer violencia:

- Física
- Verbal
- Psicológica
- Sexual
- Económica

Aunque cabe mencionar que dentro de *La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, citada por (Jiménez, 2007)*, estipula otra forma de violencia la cual denomina como:

- Patrimonial

La violencia física. Es la más evidente, la que se manifiesta de manera patente, son aquellos actos que dañan el cuerpo y la salud física: los empujones, bofetadas, puñetazos, puntapiés y los golpes con objetos. Este tipo de violencia muchas veces deja cicatrices, enfermedades que duran toda la vida o lesiones leves o severas que incluso pueden causar la muerte y puede hacerse de dos maneras: Una, limitando sus movimientos de diversas formas (encerrarla, limitar sus espacios físicos, sociales porque la mujer se siente avergonzada por lesiones que presenta en su cara (moretones) por lo que limita su contacto social y familiar, con esto también limita el espacio intelectual, ya que al no tener comunicación con alguien más, no puede procesar su experiencia de ayuda o el apoyo necesario.

La otra que tiene impacto directo sobre el cuerpo (aunque el espacio emocional es el más afectado) de hecho toda la violencia tiene como objetivo dañar emocionalmente a la persona. Ramírez, F. (2000)

La violencia física deja huella, aunque no siempre es visible, a veces produce lesiones internas, que solo son identificables posteriormente, e incluso llegan a causar la muerte.

Una característica de la violencia física es que se presenta de forma frecuente y aumenta en intensidad conforme pasa el tiempo, pudiendo llegar a producir la muerte.

La violencia psicológica o emocional, es el patrón de conducta que consiste en actos u omisiones repetitivos, cuyas formas de expresión pueden ser prohibiciones, coacciones, condicionamiento, intimidaciones, amenazas, actitudes devaluatorias y/o de abandono y que provoquen en quienes las reciben deterioro, disminución o afectación a su estructura de personalidad las cuales conducen a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de la autoestima e incluso al suicidio (LGAMVLV). La violencia psicológica es la más difícil de distinguir, ya que en la percepción del mismo interviene la subjetividad de cada persona. Lo que es infalible, es que antes de la aparición de cualquiera de las otras formas descritas, siempre hay una larga historia de presiones psicológicas o emocionales en la pareja.

La violencia sexual, no es un fenómeno exclusivo de nuestra época, es probablemente la forma de violencia más antigua, es todo acto verbal o físico con connotaciones sexuales que realiza contra cualquier persona sin su consentimiento, que vulnera su libertad y daña su autoestima y desarrollo psicosexual, y que le genera inseguridad, sometimiento y frustración. Sus formas son el hostigamiento, el acoso, el tráfico y la explotación sexual, el incesto, el estupro y por su puesto la violación.

Desde tiempos remotos, hasta nuestros días de violación ha cumplido la función esencial: es un método consciente de intimidación mediante el cual algunos hombres mantienen a las mujeres en un estado de continuo miedo, sin embargo el comer, vivir, dormir, con una pareja violenta sexualmente, puede implicar un desgaste, miedo, igual de cruel y terrible.

De alguna manera la mayoría de los hombres han forzado al sexo, han utilizado la violación y la amenaza constante de recibirla, para mantenerse “arriba de las mujeres” y continuar controlando los espacios para mantener el acceso a los cuerpos de las mujeres. Funk, R. (1993)

La violencia verbal, incluye los insultos, los gritos, las palabras hirientes u ofensivas, las descalificaciones, las humillaciones, las amenazas, los piropos que causen molestia, este tipo de violencia disminuye el valor de las personas y causa gran inseguridad en sus propias habilidades y en su valor como ser humano. (Torres, M. 2001)

La violencia económica, es toda acción u omisión del agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo, dentro de un centro laboral. (LGAMVLV)

La violencia patrimonial, es cualquier acto u omisión que afecte la supervivencia de la víctima. Se manifiestan la transformación, sustracción, destrucción, retención de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer las necesidades propias de la víctima. (Jiménez, 2007)

1.3 ¿Qué es la violencia familiar?

INMUJERES define:

Violencia familiar conforme a *La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida libre de Violencia*, es:

Es el acto abusivo de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar, o agredir de manera física, verbal, psicológica, patrimonial, económica y sexual a las mujeres, dentro o fuera del domicilio familiar, cuyo agresor tenga o haya atendido relación de parentesco por consanguinidad o afinidad, de matrimonio, concubinato o mantenga o haya mantenido una relación de hecho.

El *Código Penal Federal* por su parte, la define como:

El uso de la fuerza física o moral así como la omisión grave, que de manera reiterada se ejerce en contra de un miembro de la familia por otro integrante de la misma contra su integridad física, cíclica, o ambas, independientemente de que pueda producir o no lesiones.

La *Ley de Asistencia y Prevención de la Violencia Familiar*, vigente en el Distrito Federal, considera a la violencia intrafamiliar como:

Aquel acto de poder u omisión intencional recurrente o cíclico, dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psico-emocional o sexualmente a cualquier miembro de la familia dentro o fuera del dominio familiar, que tengan parentesco o lo hayan tenido por afinidad, civil, matrimonio, concubinato o mantengan una relación de hecho, y que tiene por efecto causar daño.

Por otro lado, la *Norma Oficial Mexicana 190 SSA*. Prestación de Servicios de Salud. Criterios para la atención médica de la violencia familiar, define a la violencia intrafamiliar como:

Acto u omisión único o repetitivo, cometido por un miembro de la familia, en relación de poder- en función del sexo, la edad o la condición física- en contra de otro u otros integrantes de la misma, sin importar el espacio físico donde ocurra el maltrato físico, psicológico, sexual o abandono.

En el Diario Oficial de la Federación, 1997 se aprobó la *Ley Federal de Violencia Familiar* que refiere a la misma como:

El uso de la fuerza física o moral, así como las omisiones graves que de manera reiterada ejerza un miembro de la familia en contra de los otros integrantes de la misma, que atente contra su integridad física, psíquica o ambas, independientemente de que pueda producir o no lesiones, siempre y cuando el agresor y agredido habiten en el mismo domicilio y exista una relación de parentesco, matrimonio o concubinato.

El término violencia familiar alude a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia. La violencia familiar representa un grave problema social, ya que se estima que alrededor del 50% de las familias sufren o han sufrido alguna forma de violencia. Los niños y adolescentes que son víctimas o testigos de la violencia intrafamiliar, frecuentemente presentan trastornos de conducta escolar y dificultades en el aprendizaje. (Corsi, 1994)

1.4 Características de la Violencia Familiar

Voluntaria: cuando el agresor decide en qué momento y bajo qué condiciones y ejecuta el maltrato y se cuida de ejecutarlo enfrente de quien puede defender a la víctima; elige el momento y lugar para hacerlo, en privado.

Focalizada: aun cuando esté muy irritado o bajo mucha tensión, incluso tras haberse sentido agredido, no golpea o insulta en general, sino que la dirige hacia las personas más vulnerables, o sobre quienes ejerce mayor poder: la pareja y/o los hijos.

Recurrente: cuando se comete maltrato físico o frecuente hacia la pareja. Aunque haya periodos de arrepentimiento real durante el cual el agresor jura y desea que eso no vuelva a suceder, el patrón ya está establecido y se va a repetir de manera cíclica.

Creciente: cuando el arrebato (en cualquiera de sus formas) es cada vez más fuerte y los periodos de aparición entre un hecho y otros son cada vez más cortos, es decir, aumenta la frecuencia y la intensidad.

1.5 Ciclo de la Violencia

El ciclo de la violencia familiar comprende tres etapas. Estas se identifican como acumulación de tensión, explosión de la violencia o descontrol y luna de miel o reconciliación.

Leonore Walter en 1979 explica a través del ciclo de la violencia, cómo se produce y se manifiesta la violencia en la pareja. Este modelo es cíclico, repetitivo y en formas de escalada, es decir, si no se rompe a tiempo, las agresiones se repiten con más frecuencia y con más intensidad, con mayor gravedad y riesgo. (Corsi, 1999; Ruiz-Jarabo y Blanco, 2004)

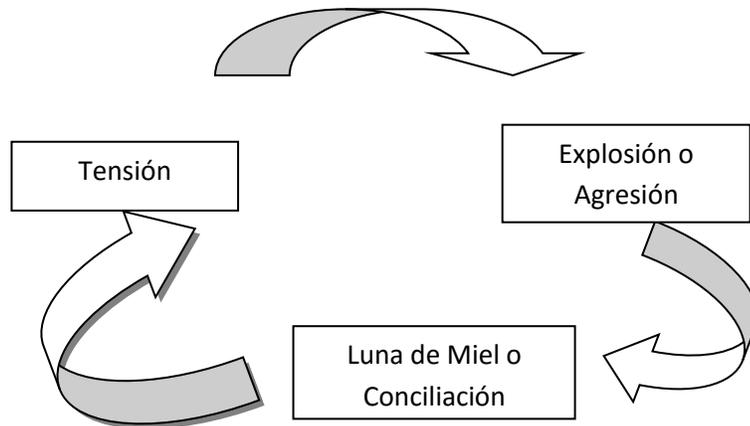
No existe manera de medirlas, tiempo de duración, ni intensidad.

Aumento de tensión: se caracteriza por la acumulación de tensión en las interacciones entre los integrantes de la familia. Es un periodo de agresiones menores que generan angustia y acciones que buscan el control de las reacciones del otro. Normalmente se niega la situación o se justifican las reacciones violentas, legitimando con esto la violencia misma, la pareja que tiene dificultades de comunicación como medio para solucionar los conflictos, va acumulando problemas y molestias sin resolver. La tensión va en aumento hasta que no hay salida, ambos sienten la tensión, saben que en cualquier momento estallará la violencia.

Episodio de violencia: después de la acumulación de tensión al máximo se presenta una explosión caracterizada por violencia y descontrol, la situación que se creía controlada se rompe; se incrementa la destructividad, generalmente se golpea al otro para qué escarmiente. Esta etapa es la de menor duración en comparación con las otras dos. Cuando irrumpe la violencia, el hombre pierde el control, puede contener violencia emocional y física. Puede ser un empujón, golpe, bofetada o puede durar horas el maltrato y terror. Nada de lo que haga la mujer va a detener la violencia, sólo él lo puede hacer.

Reconciliación o luna de miel: sobreviene luego de la explosión de la violencia. Con frecuencia la persona que ha violentado muestra arrepentimiento, pide disculpas y da demostraciones de afecto y amor a través de conductas complacientes que antes no se permitían; esto último da pauta a la idealización de la relación y el cambio aparente de la persona violentada. En muchos casos es en esa fase cuando se decide buscar ayuda profesional, sin embargo, como es el momento donde prevalecen las acciones de arrepentimiento difícilmente pueden concretarse la atención de la violencia. Con el paso del tiempo y la reproducción de este ciclo, la duración de esta fase se va acortando hasta desaparecer cuando el agresor siente remordimientos, culpa, arrepentimiento, deseos de reparar lo que hizo.

Se muestra solidario, amoroso, pide perdón y promete que no lo volverá hacer, hay un deseo de cambiar. En muchas parejas este es el momento de la reconciliación. En esta etapa algunas parejas solicitan ayuda, el hombre reafirma su amor, pero a pesar de ello, poco a poco se empieza a romper las promesas y comienza un nuevo ciclo.



Ciclo de la Violencia (Walter 1979 en Corsi, 1999)

1.6 Mitos respecto a la violencia familiar

Los mitos son creencias erróneas que la mayoría de la gente acepta como si fueran verdaderas. En lo que respecta a la violencia familiar, existe una enorme cantidad de mitos que es necesario revisar para poder comprender la realidad del fenómeno. (Corsi, 1999)

Mito No. 1. Los casos de violencia familiar son escasos: no representan un problema tan grave.

Realidad. Hasta hace algunos años, el fenómeno de la violencia familiar no había sido estudiado ni sacado a la luz, por tratarse de un fenómeno oculto cuyos protagonistas hacen todo lo posible por disimular. Pero cuando se comenzó a

investigar las estadísticas mostraron la magnitud social del problema: alrededor del 50% de las familias sufre alguna forma de violencia.

Mito No. 2. La violencia familiar es producto de algún tipo de enfermedad mental.

Realidad. Los estudios realizados muestran que menos del 10% de los casos de violencia familiar son ocasionados por trastornos psicopatológicos de alguno de los miembros de la familia. Por el contrario, se ha comprobado la afirmación opuesta: que las personas sometidas a situaciones crónicas de violencia a menudo desarrollan trastornos psicopatológicos, como cuadros de depresión, angustia, insomnio, etc.

Mito No. 3. La violencia familiar es un fenómeno que sólo ocurre en las clases sociales más carecientes.

Realidad. La pobreza y las carencias educativas constituyen factores de riesgo para las situaciones de violencia, pero no son patrimonio exclusivo de esos sectores de la población. Se sabe que los casos de violencia familiar se distribuyen en todas las clases sociales y en todos los niveles educativos. Hay casos de abuso crónico en familias de profesionales, empresarios, comerciantes, etc. Lo que ocurre es que, a medida que ascendemos en la escala social, existen más recursos para mantener oculto el problema.

Mito No. 4. El consumo de alcohol es la causa de las conductas violentas.

Realidad. El consumo de alcohol puede favorecer la emergencia de conductas violentas, pero no las causas. De hecho, muchas personas alcohólicas no usan la violencia dentro de su hogar, y también es cierto que muchas personas que mantienen relaciones familiares abusivas no consumen alcohol.

Mito No. 5. Si hay violencia, no puede haber amor en una familia.

Realidad. Los episodios de violencia dentro del hogar no ocurren de forma permanente, sino por ciclos. En los momentos en los que los miembros de la familia no están atravesando por la fase más violenta del ciclo, existen interacciones afectuosas, aunque el riesgo de que en cualquier momento se vuelva a la situación de violencia siempre está flotando en el aire. El amor coexiste con la violencia; de lo contrario, no existiría el ciclo.

Mito No. 6. A las mujeres que son maltratadas por sus compañeros les debe de gustar, de lo contrario no se quedarían.

Realidad. Los acuerdos masoquistas no entran dentro de la definición de violencia doméstica. En la mayoría de los casos, las mujeres que sufren situaciones crónicas de abuso no pueden salir de ellas por una cantidad de razones de índole emocional, social, económica, etc. Además una mujer víctima de maltrato experimenta sentimientos de culpa y vergüenza por lo que le ocurre, y eso le impide muchas veces pedir ayuda.

Mito No. 7. Las víctimas de maltrato a veces se lo buscan: “algo hacen para provocarlo”.

Realidad. Es posible que su conducta provoque enojo, pero la conducta violenta es absoluta responsabilidad de quien la ejerce.

Mito No. 8. El abuso sexual y las violaciones ocurren en lugares peligrosos y oscuros, y el atacante es un desconocido.

Realidad. En el 85% de los casos, el abuso sexual ocurre en lugares conocidos o en la propia casa, y el abusador es alguien de la familia o un conocido (tanto en el caso de abuso sexual de niños como de mujeres).

Mito No. 9. El maltrato emocional no es tan grave como la violencia física.
Realidad. El abuso emocional continuado, aun sin violencia física, provoca consecuencias muy graves desde el punto de vista del equilibrio emocional. Muchos psiquiatras llegan a diagnosticar cuadros psicóticos en personas que, en realidad, están sufriendo las secuelas del maltrato psicológico crónico.

Mito No. 10. La conducta violenta es algo innato, que pertenece a la esencia del ser humano.

Realidad. La violencia es una conducta aprendida a partir de modelos familiares y sociales que la definen como un recurso válido para resolver conflictos. (Corsi, 1999)

1.7 Marcos Teóricos Explicativos de la Violencia Familiar

Los planteamientos para explicar el problema de la violencia familiar se ha desarrollado en base a diferentes modelos tales como los siguientes:

Modelo ecológico (Uriel Bronfenbrenner)

Existen factores ontogénicos individuales que predisponen que una persona puede producir o vivenciar violencia familiar, como el haber presenciado situaciones de violencia doméstica y/o haber padecido abuso de niño, ya sea física, psicológica o sexualmente siendo diferentes en los hombres y en las mujeres

Este modelo incorpora los distintos contextos en los que se desarrolla una persona. (Corsi, 1999)

Microsistema son las relaciones cara a cara que constituyen la red vincular más próxima a la persona. La familia es una estructura básica de este sistema.

Exosistema está constituido por la comunidad más próxima, incluyen las instituciones mediadoras entre el nivel de la cultura y el nivel individual.

Macrosistema son las formas de organización social, los sistemas de creencias y los estilos de vida que prevalecen en una cultura y/o subcultura.

Nivel individual donde están implícitas las dimensiones psicológicas interdependientes y recíprocas con los distintos sistemas antes referidos:

- Dimensión psicodinámica. Se refiere a la dinámica intrapsíquica en sus distintos niveles de profundidad (desde emociones, ansiedades y conflictos conscientes hasta manifestaciones del psiquismo inconsciente).
- Conductual. Abarca el repertorio del comportamiento del que una persona se relaciona con el mundo.
- Cognitiva. Incorpora las estructuras y esquemas cognitivos, las formas de percibir y conceptualizar el mundo que configuran el paradigma o estilos cognitivos de la persona.
- Interaccional. Alude a las pautas de relación y de comunicación interpersonal.

Martha Torres, (2001) refiere los enfoques:

Modelo individual

Aspectos personales tanto del agresor como de la víctima, implicados en una relación de violencia. Este enfoque explica que toda persona es responsable de sus acciones.

Modelo familiar

Se analiza la dinámica y funcionamiento de las relaciones familiares, a través de la identificación de conflictos, de la incapacidad para asumir las nuevas funciones, los roles de género, etc.

Sostiene que el problema no está únicamente en el agresor ni en la víctima, sino en el sistema familiar y en su funcionamiento, es decir, cuánto más tradicional será una familia, más rígido son los roles de género, más firmemente son establecidas estarán las jerarquías y más autoritarias serán las relaciones entre

sus integrantes; en consecuencia, las mujeres tendrán menos opciones de desarrollo y menos posibilidades de salir de un esquema de subordinación.

Modelo sociocultural

Se encuentra la estructura social (como los modelos matriarcales-patriarcales-machistas, etc.)

Modelo psicopatológico

Incluye las explicaciones biológicas, psicológicas y psiquiátricas. Señala a la violencia como parte de la estructura biológica del hombre que corresponde a un accionar de supervivencia humana. Por ello se explica que cuando el hombre se encuentra en situaciones de presión responde en forma agresiva y violenta, quien comparado con la mujer es naturalmente agresivo.

Modelo sociológico-antropológico

Sugiere que la violencia es una respuesta a situaciones como la pobreza o el desempleo, mismas que se desencadenan con eventos específicos como:

- Clase social
- Nivel socioeconómico
- Estrés
- Distribución del poder en la sociedad
- Violencia institucional y política

Modelo feminista o de género

Se entiende la violencia en el marco de un contexto social patriarcal en el cual el poder no está distribuido equitativamente y los patrones de relaciones entre hombres y mujeres son desiguales.

Los dos ejes transversales para analizar la violencia familiar son:

1. La construcción de género
2. El ejercicio del poder

Es decir la construcción de la identidad y el papel genéricos de hombres y mujeres.

Modelo sistémico

Señala que el acto violento no representa una forma de desorden, sino que obedece a un orden prioritario resultante de secuencias circulares de interacción y de mensajes repetitivos intercambiados entre varios protagonistas cuya implicación es innegable.

Con ello, se trata de esclarecer como todos los integrantes de la familia son responsables en la violencia que existe, lo que significa que una vez roto el equilibrio por la acción de uno de los integrantes, todos deben participar en la reestructuración del mismo.

Arnett (1999) afirma que, no todos los adolescentes experimentan estrés y tensión, éstos son más probables durante la adolescencia que en cualquier otra edad. Para este autor la adolescencia se convierte en una etapa más difícil que otros periodos vitales no sólo para el adolescente, sino también para la persona que le rodea. La idea de que la adolescencia es difícil se encuentra íntimamente relacionada con tres aspectos clave; mayores niveles de conflicto con los padres, alteraciones del estado de ánimo y mayor implicación en conductas de riesgo.

Conflictos con los padres: Los adolescentes tienden a ser rebeldes y a resistirse a la autoridad de los adultos. Ya a principios del siglo XX, Hall afirmaba que el incremento del conflicto entre padres e hijos en la adolescencia se debía a la incompatibilidad entre la necesidad de independencia del adolescente y el hecho de que los padres ven en ellos únicamente a unos niños, tratándolos como tales.

Al mismo tiempo que el número de conflictos diarios entre padres e hijos adolescentes crece, disminuye la cantidad de tiempo que pasan juntos, así como su percepción de proximidad emocional. Esto hace de la adolescencia un periodo difícil no sólo para los adolescentes, sino también para sus padres. De hecho, los padres tienden a percibir la adolescencia como el estadio más difícil del desarrollo de sus hijos.

Evidentemente, existen importantes diferencias individuales, así como muchas relaciones entre padres y adolescentes, donde el conflicto es prácticamente inexistente. Algunas de las variables individuales que se han relacionado con una mayor probabilidad de conflicto paterno-filial son el ánimo depresivo en el adolescente, el consumo de sustancias y la maduración temprana en las chicas.

Sin embargo hay que considerar la edad del adolescente en la que dichas variables se presenten, así como el tipo de familia del que provenga, puesto que de acuerdo a Rice (2000), la relación de conflicto existente entre los padres y los adolescentes es mayor dentro de una familia autoritaria; en lo que respecta al gasto del dinero, vida social, actividades fuera de casa y las tareas domésticas, ya que en una familia democrática impera la negociación cuando existen conflictos ayudando a mantener los roces paterno-filiales en un nivel moderadamente bajo, sin embargo con ello no quiere decir que el conflicto sea inexistente, sino que les brinda tanto a los padres como a los adolescentes medios más efectivos para poder sobrellevarlo, tales como la comunicación y negociación, por lo que en el siguiente capítulo se revisará más afondo.

Capítulo 2: Familia

2.1 Definición de familia

Felipe Ramírez (2007), define el término familia como “un grupo de personas que están relacionadas por un parentesco sanguíneo, legal, religioso, sexual o cultural y que tiene un lugar común donde viven e interactúan”.

Salvador Minuchin en 1979 definió a la familia como “el sistema que opera a través de pautas transaccionales que regulan la conducta de los miembros de la familia, mantenidas por dos sistemas de coacción; uno genérico, en donde se involucran reglas universales que gobiernan la organización familiar, y el otro es idiosincrático, en el cual están incluidas las expectativas mutuas de los diversos miembros de la familia”. Sin embargo, en 1989 explica que estas pautas transaccionales son acompañadas de elementos orales y emocionales, estableciendo de qué manera, cuándo y con quien relacionarse. Finalmente en 1990 la conceptualizó como “unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo; difiriendo de acuerdo con los parámetros de las diferentes cultura, sin dejar un lado las raíces universales, además de sufrir cambios paralelos a la cultura”.

El término familia ha sufrido muchos cambios, debido a que los roles de cada integrante dentro de ella han estado hasta cierto punto cambiando, ya que en un principio en occidente se contaba con un modelo totalmente patriarcal en el cual convivían en una misma unidad, numerosos miembros de varias generaciones dejando claramente el papel que desempeñaba cada miembro de la familia.

No fue sino hasta mediados del siglo XIX que este modelo comenzó a perder vigencia ya que la industrialización de las ciudades provocó el ascenso de otro modelo de familia nombrándolo “familia moderna” el cual estaba delimitado por dos generaciones, padres e hijos y precedido por una relación más igualitaria de los roles de género. Sin embargo, y como prueba de la complejidad de los procesos sociales la familia moderna siempre existió bajo la influencia del pasado patriarcal, que continuó condicionando gran parte del funcionamiento. La imagen de la madre de familia que agotada después de toda una jornada laboral fuera de casa, aun debe hacer las tareas domésticas es una buena ilustración de la súper posición de estos dos modelos. (Linares, 2006)

De acuerdo con las diferentes definiciones, los individuos se unen por razones biológicas, psicológicas y socioeconómicas. Sin embargo, se intenta conservar una imagen idealizada a la vida familiar, no genera necesariamente violencia potencial. A partir de investigaciones sociales realizadas, R.Gelles y M. Straus han identificado 11 factores que pueden incrementar violencia dentro de una familia:

1. La duración del período de riesgo; es decir, la cantidad de tiempo que los miembros de una familia están juntos.
2. La gama de actividades y temas de interés; la interacción entre los miembros de una familia se produce en una multiplicidad de contextos.
3. La intensidad de los vínculos interpersonales.
4. Los conflictos de actividades; es decir, las diferencias de opinión en las decisiones que afectan a todos los miembros.
5. El derecho culturalmente adquirido a influir en los valores, los comportamientos y las actitudes de los otros miembros de la familia.
6. Las diferencias de edad y sexo.
7. Los roles atribuidos, en función de la edad y el sexo.

8. El carácter privado del medio familiar.
9. La pertenencia involuntaria; es decir, el hecho de no haber elegido esa familia.
10. El estrés atribuible al ciclo vital, los cambios socioeconómicos y otros.
11. El conocimiento íntimo de la vida de cada uno de los otros miembros, de sus puntos débiles, de sus temores y preferencias. (Corsi, 1994)

La clave para entender la especial influencia del contexto familiar en el desarrollo reside en la comprensión de que las interacciones sociales son interiorizadas por el sujeto y son influenciadas por múltiples factores, entre los que cabe destacar los ecológicos y los genéticos.

Interactivo

La interacción familiar no influye unidireccionalmente desde padres/madres a hijos/hijas, sino que ambos construyen conjuntamente. (Rodrigo y Palacios, 1998). La interacción familiar está determinada por múltiples factores que se entrelazan y se influyen mutuamente en unas relaciones bidireccionales.

Bidireccional

Las interacciones que se producen dentro del grupo familiar deben ser comprendidas como parte de un sistema dinámico complejo, con sus intercambios de información y regulaciones entre los distintos componentes del sistema.

Sistémico

Las interacciones que se producen dentro del grupo familiar deben ser comprendidas como parte de un sistema dinámico complejo, con sus intercambios de información y regulaciones entre los distintos componentes del sistema.

El grupo familiar se conceptúa como un sistema complejo formado por subsistemas y que se relaciona con otros sistemas más amplios.

Ecológico

Las interacciones familiares se producen en unos contextos que las afectan, se puede denominar también intersistémico en la medida que los otros contextos *social, económico y cultural* afectan al tipo de interacciones que se producen dentro del sistema familiar.

Genético

Porque las interacciones que se producen dentro del mismo pueden estar influenciadas por variables de tipo genético:

- Genética de la conducta: gemelos y adopción.
- Genética molecular: existe una clara influencia de los genes en la conducta humana aunque existe un amplio margen en la influencia ambiental.

Algunas de las aportaciones más interesantes de la genética de la conducta tienen que ver con el análisis de las influencias contextuales, a través de los conceptos de correlaciones y de interacción entre genotipo y ambiente.

Educativo y de intervención

Desde el momento en que se reconoce que la familia humana es un sistema abierto y flexible, afectado en su configuración y en su integración interna por múltiples factores, se sabe que es un modelo susceptible de ser intervenido por medio de políticas de prevención y/o educación.

La educación y formación de padres y madres es una actividad que tiene como objetivo proporcionarles recursos y apoyarles en sus tareas de crianza para poder optimizar en la vida cotidiana, las condiciones en las que se va a producir el desarrollo de sus hijos.

Contexto familiar y desarrollo psicológico

A lo largo de los últimos veinte años un gran volumen de investigación ha aportado evidencias empíricas que muestran la influencia del contexto familiar en el proceso de desarrollo psicológico.

De acuerdo a la propuesta hecha por Arranz (2010), se analizarán las variables influyentes identificando su carácter contextual o interactivo.

Variables contextuales

Son aquellas que no reflejan interacciones sociales directas pero que pueden influir sobre las mismas.

Variables interactivas

Son aquellas que reflejan las interacciones sociales directas, como el juego o el estilo educativo practicado por los padres y medres, se ubican en el sistema familiar y pueden acontecer dentro de un subsistema.

Contexto familiar y desarrollo cognitivo

Variables contextuales

- Calidad del contexto familiar.
- Estatus socioeconómico.

Variables interactivas

- El ajuste marital positivo y el estilo educativo democrático o autorizado predicen un mayor desarrollo del razonamiento lógico en la adolescencia.
- La práctica de un acrianza severa aparece asociada a la aparición de problemas de conducta.
- La calidad del contexto familiar parece tener una influencia en el desarrollo de las altas capacidades intelectuales a través de la práctica del estilo asertivo, la valoración intrínseca del niño o niña ajena a su rendimiento, un clima de estabilidad emocional y una buena colaboración familia – escuela.

Durante la adolescencia, los padres siguen ejerciendo una clara influencia sobre el desarrollo cognitivo de sus hijos, y son muy interesantes aquellas prácticas o actividades que van encaminadas a que el chico o chica adquiera o desarrolle una mayor autonomía y capacidad para pensar y tomar decisiones por sí mismo.

Contexto familiar y desarrollo socioemocional

Variables contextuales

Las variables contextuales o ecológicas tales como el estatus socioeconómico, el nivel educativo y la estabilidad laboral de la pareja, poseen influencia indirecta sobre diversos aspectos del desarrollo socioemocional, en la medida en la que pueden afectar a la calidad de las interacciones intrafamiliares decisivas como el conflicto y el ajuste marital, el estrés de los padres ante la crianza o el estilo educativo que practican.

Variables interactivas

La calidad del contexto familiar viene constituido por los niveles de expresividad emocional intrafamiliar, la expresividad emocional y el lenguaje acerca de las emociones utilizando por la madre y el niño se asocian al desarrollo socioemocionales de los niños preescolares.

La calidad de las relaciones familiares no solo está asociada al ajuste personal, sino también a la calidad de las relaciones que los niños, niñas y adolescentes establecen con sus iguales.

La trascendencia de calidad de las relaciones familiares en el ajuste social y personal sigue siendo muy importante durante la adolescencia aunque en este momento adquieran especial importancia otros contextos como el de los iguales; resulta fundamental que las relaciones familiares sean de calidad, ya que así se favorecerá el ajuste socioemocional y, por tanto, unas buenas relaciones con el grupo.

El control parental, con el consiguiente establecimiento de límites y exigencia de responsabilidades y la monitorización del comportamiento continuaran siendo importantes durante los años de la adolescencia, de tal forma que tan perjudicial seria la carencia como el exceso de control, que podría generar conductas rebeldes y agresivas.

Aquellos padres que no aceptan la individualidad de sus hijos y suelen reaccionar de forma negativa ante sus muestras de pensamiento independiente, limitando y en su desarrollo personal, van a tener hijos con mas síntomas de ansiedad y depresión y más dificultades relacionales y en el logro de la identidad personal.

Los estilos autoritario y negligente se encuentran especialmente asociados a conductas agresivas con los iguales por parte de los niños criados en esos ambientes, igualmente asociado a esas conductas está el uso del castigo físico, que actúa como activador de las mismas.

Durante la adolescencia, el estilo democrático continúa siendo el que más favorece el desarrollo de chicos y chicas y los hijos de padres democráticos presentan niveles más altos de autoestima y desarrollo moral, manifiestan un mayor interés por la escuela y un mejor rendimiento académico, consumen menos sustancias y presentan menos problemas de conducta.

La frecuencia del conflicto marital y la exposición de los niños al mismo es otro indicador fundamental de la calidad del contexto familiar. En general, se puede afirmar que la baja exposición al conflicto es un factor protector para el desarrollo socioemocional y que la alta exposición a él constituye un factor de riesgo.

La crianza deficitaria conlleva a la aparición de problemas conductuales, como agresión, depresión y ansiedad; también de dificultad de adaptación social y de bajo desarrollo intelectual y de rendimiento académico.

2.2 Tipos de familia

En la actualidad la conceptualización de la familia a nivel de estructura e interacción han sufrido cambios importantes que influyen de manera íntima en el desarrollo psicológico, emocional y social de los miembros pertenecientes a ella.

Espejel (1997), expone la siguiente clasificación de acuerdo a los miembros que participan en ella:

1.- Familia primaria nuclear: familia integrada por padre, madre e hijos, sin que haya uniones previas con hijos.

2.- Familia primaria semiextensa: es una familia primaria con quiénes viven uno o varios miembros de la familia de origen de alguno de los cónyuges.

3.- Familia primaria extensa: es una familia nuclear que vuelve a vivir con la familia de origen de uno de los cónyuges, ó que nunca salió del seno familia y ahí permaneció después de realizar su unión conyugal.

4.- Familia reestructurada nuclear: es una familia formada por una pareja donde uno o ambos de los cónyuges ha tenido una unión previa con hijos, independientemente de los hijos que conciban juntos.

5.- Familia reestructurada semiextensa: es una familia formada por una pareja en donde uno o ambos de los cónyuges ha tenido una unión previa con hijos, y que viven con ellos, uno o más miembros de la familia de origen de alguno de éstos.

6.- Familia reestructurada extensa: es una familia formada por una pareja donde uno o ambos de los cónyuges han tenido unión previa con hijos y que vive con la familia de origen de él o de ella.

7.-Familia uniparental nuclear: Una familia integrada por padre o madre o más hijos.

8.- Familia uniparental semiextensa: una familia integrada por padre o madre con uno o más hijos y que reciben en su hogar a uno o más miembros de su familia de origen.

9.- Familia uniparental extensa: una familia integrada por padre o madre con uno o más hijos que viven con su familia de origen. (Craig, 2009).

2.3 Estilos de crianza

Una familia es única como lo es el individuo. Los padres de familia usan según la situación, el niño, su conducta en ese momento y la cultura. En teoría, imponen límites razonables a la autonomía del menor y le inculcan valores y autocontrol, procurando siempre no coartar su curiosidad, iniciativa ni su creciente sentido de competencia aspectos esenciales de la crianza. Sin embargo por ser estas familias tan únicas se presentan cambios significativos en la forma de educar social y emocionalmente a sus hijos creando con ello diferencias de suma importancia en el desarrollo del menor, siendo un aspecto de suma importancia para el presente estudio. (Craig, 2009).

Familias con tendencia rígida. En estas familias no se permiten nuevas reglas y muchas veces no mantienen las mismas reglas que prevalecían en otras generaciones, autoritarias. Generalmente se da un ambiente de angustia o temor en todos los miembros de la familia para proponer cambios o cambiar las tradiciones familiares, lo que impide que haya una libre expresión de sentimientos o necesidades.

Familias que tienden a la sobreprotección. En esta familia hay una gran preocupación por proporcionar a sus miembros todo tipo de protección y bienestar. La sobreprotección retrasa el desarrollo de la autonomía y de las habilidades esperadas para cada edad, tanto en (la) niño (a) y como en el (la) adolescente, ya que se les limita y no se les permite realizar ciertas actividades.

Familias que tienden a ser amalgamadas. Estas procuran realizar todas las actividades en conjunto, impidiendo cualquier intento de separación, de algún miembro y limitando la individualidad y desarrollo de autonomía, al casarse un miembro de la familia muchas veces se unen a la familia central y se integran a las actividades sin tener oportunidad de actuar como una familia independiente. Esta unión se mantiene por medio de chantaje que se utiliza como parte de la integración familiar.

Familias que tienden a evitar los conflictos. Estas familias no toleran las dificultades. Es común que se dé una apariencia ante los demás que no existe. Problemas en la familia y todo funciona con armonía.

Familias que tienden a centrarse en los hijos. En este tipo de familias existen conflictos de pareja que al no poderse resolver son evitados. Se centra toda la Atención alrededor de los hijos y las hijas.

Familias con tendencias anárquicas. El papá o la mamá son incapaces de disciplinar a los hijos. A primera vista parecería que se toma en cuenta la opinión de cada miembro de la familia, pero dado que no, existen reglas, cada quién hace lo que desea, sin tener límites o responsabilidades.

Familia inestable. Es una familia donde no hay metas claras. No existen planes y se improvisa constantemente. Este tipo de familias transmite a sus miembros inseguridad y estos no aprenden a tener objetivos claros y esforzarse por lograrlos.

Familias con tendencias democráticas. En esta familia existen reglas claras que han sido establecidas y aceptadas en conjunto. Es una familia en la que existe una comunicación clara y directa. Generalmente los problemas se discuten y se analiza la forma de solucionarlos. (Rice, 2000)

Las familias mexicanas son diversas, por lo que muchas veces los adolescentes tienden a salirse de las reglas establecidas, lo que con lleva a tener una libertad absoluta. Cada familia determina qué tipo de relación o comunicación debe establecerse en su mismo entorno.

Hoy en día las familias determinan cuántos hijos tener, que educación pueden dar, reglas que pueden poner, y así mejorar sus estilos de crianza para una mejor calidad de vida a futuro.

2.4 Características de las familias con violencia

Estas familias se identifican por tener una organización jerárquica fija: la diferencia en poder y jerarquía pone a los varones por encima de las mujeres, a los adultos sobre los niños, a los de mayor fuerza física sobre los menos fuertes en estas circunstancias, se da el caso de mujeres que maltratan a los hijos. Los ancianos suelen ser víctimas de los hijos y hasta de los nietos. Esta organización familiar manifiesta ser un sistema rígido y autoritario; una modalidad en las relaciones que atenta contra la autonomía. Así los miembros de la familia se dinamizan sólo en función de quien sustenta el poder. Además; las relaciones basadas en los modelos tradicionales de género, revelan una dificultad o imposibilidad de distinguir el abuso y el maltrato.(Rice, 2000)

Uno se preguntaría: ¿por qué la mujer continúa en este tipo de relación? Un aspecto sugiere que algunas de las reacciones psicológicas son el resultado de la experiencia de haber padecido abuso de manera similar a la que sufren los rehenes o las secuestradas (os).

Al fenómeno de crear un vínculo con el agresor, se le ha denominado “Síndrome de Estocolmo” Graham y Rawling (citado por Fawcett, 1999), explica que éste se presenta cuando se dan cuatro condiciones:

- a) Amenaza de muerte y la percepción de que se va a cumplir la amenaza;
- b) No hay manera de escapar ni física ni psicológicamente;
- c) Se da en condiciones de aislamiento;
- d) La persona cautiva, dentro del contexto de terror, si percibe la más leve expresión de amabilidad de parte de su captor, empieza a establecer un lazo amistoso con el secuestrador. Así, se minimiza y hasta justifica el hecho violento.

Por otra parte, diversos autores comentan que los daños ocasionados en los hijos (as) de padres violentos son considerados en el ámbito personal: exceso de sumisión y necesidad de apego, llanto excesivo, ansiedad, fobias, pesadillas, impulsos agresivos, problemas escolares y delincuencia, depresión, trastornos psicosomáticos como dolores de cabeza y estómago, diarrea, úlceras, asma, enuresis, desórdenes en la alimentación y el sueño, indiferencia, vida fantasiosa, automutilaciones e ideación suicida.

Algunos expertos sugieren que a medida que estos niños y niñas crecen, pasan de una etapa de simpatía y consideración por la madre violenta, a una hostilidad que aumenta y desemboca en agresión abierta hacia su padre o madre, en tanto empiezan a reproducir los patrones de conducta de los cuales son testigos y víctimas.

Durante la adolescencia se comienza a esbozar la personalidad de los jóvenes, por lo que de haber vivido en un ambiente familiar hostil existe una alta probabilidad de que los jóvenes varones aprenden a maltratar a sus mujeres según han visto hacer a sus padres, mientras que las jóvenes mujeres aprenden a ser víctimas de los malos tratos, como sus madres. Por lo que resulta importante analizar el desarrollo de la misma, como se verá en el siguiente capítulo.

Capítulo 3: Adolescencia

El ser humano a lo largo de la vida atraviesa por diferentes periodos, desde la concepción hasta la vejez, cada etapa del desarrollo posee características propias e involucra cambios significativos que son necesarios para el paso de una etapa a la otra. Fue hasta finales del siglo XIX y principios del XX, cuando el término de adolescencia hizo su aparición (Kett 1977; citado en Jeffrey, 2008). A partir de principios del siglo XX, la adolescencia fue motivo de continuos estudios que progresaron desde considerar solamente los problemas surgidos del despertar de la genitalidad hasta el estudio de las estructuras de pensamiento que ubican al joven en el mundo de valores del adulto.

La adolescencia es una etapa en la que se busca la propia identidad, donde se comienza la rebeldía ante las autoridades, se lucha por una independencia, por tener la aceptación de los compañeros, el cuerpo comienza a tener cambios y lo primordial es buscar una imagen de ellos mismos.

En general la adolescencia es una etapa de búsqueda y comprensión de valores, aunque se tienen conflictos entre los valores propios y los de sus padres.

La psicología, la psiquiatría, el psicoanálisis, intentaron comprender y describir el significado de esta crisis de crecimiento que se acompañaba de tanto sufrimiento, de tanta contradicción y de tanta confusión. (Aberastury, 2001)

3.1 Definiciones de adolescencia

Fernández (1991), considera a la adolescencia como:

“La fase más importante de la existencia humana, frontera entre el niño y el adulto, en el cual está en juego, más que en ninguna otra ocasión, todo el sentido de la existencia humana.

En esta fase del desarrollo de la existencia humana, el adolescente, no sólo se encuentra sujeto a las leyes del crecimiento y evolución corporal, sino también a una renovación de la estructura y dinámica de sus sentimientos y percepciones, y a un nuevo despertar del amor, de los impulsos y las pasiones”.

La adolescencia, según Dulanto “debe entenderse como una etapa de crisis personal intransferible en el esquema del desarrollo biopsicosocial de un ser humano”. (Dulanto, 2000)

Papalia, Olds y Feldman (2005), ve a la adolescencia como una “transición durante el desarrollo entre la niñez y la edad adulta que entraña importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales”.

De acuerdo con Muss (1978), Lewin considero que la adolescencia es un período de transición en el que el adolescente cambia de grupo, mientras que el niño y el adulto tiene un concepto claro del grupo al que pertenecen, el adolescente integra en parte al grupo infantil y en parte al adulto, lo que lo convierte en un “hombre marginal”, ya que no se le aceptan formas de conductas infantiles, pero tampoco se les permiten comportamientos como manejar un automóvil, tomar bebidas alcohólicas, etc.

Esto lo pone en un estado de “locomoción social”, los campos social y psicológico en que se mueve no están estructurados, a comparación del de la niñez y adultez, lo cual da paso a sentimientos de inseguridad y favorece la adopción de cambios drásticos de conducta, tomando el adolescente actitudes radicales y rebeldes.

De acuerdo a las definiciones anteriores se puede concluir que la adolescencia es una etapa del desarrollo humano que prosigue la niñez y es ante sala de la edad adulta, proceso por medio del cual la persona inicia la búsqueda de su identidad individual, por medio de una transformación que comienza con la modificación de su esquema corporal, el desarrollo de procesos de pensamiento maduros, la inserción a una sociedad compuesta por normas, valores y roles sociales a los cuales se debe adaptar y la integración de un conjunto de valores personales.

Tanto los adolescentes como sus familias pueden percibir los años que comprende la adolescencia como una época tormentosa y emocionalmente agresiva plagada de frecuentes enfrentamientos entre unos y otros. Sin embargo, estudios recientes han puesto de manifiesto que a la mayoría de los adolescentes realmente les gustan sus padres y que creen que se llevan bien con ellos.

Entonces, ¿por qué consideramos la adolescencia como una época difícil?. Lo cierto es que en la adolescencia se produce un rápido desarrollo físico así como profundos cambios emocionales que, aunque pueden ser excitantes, no obstante también pueden resultar confusos e incómodos tanto para el adolescente como para sus padres.

3.2 Desarrollo del adolescente

Durante la adolescencia, las personas crecen y maduran rápidamente. Estos cambios suelen comenzar a la edad de los once años en las mujeres y sobre los trece en los varones. Los cambios hormonales responsables realmente comienzan años antes y pueden dar lugar a períodos de inquietud y mal humor. Las niñas experimentan estos cambios antes que los niños. Debido a esto, en los primeros tres o cuatro años, ellas parecen madurar mucho más rápido, pero después los varones las alcanzan para, a la edad de 17 años, convertirse ambos en hombres y mujeres jóvenes.

Estos jóvenes pueden ser ya físicamente tan grandes como sus padres y serán capaces de tener hijos propios. Todo esto se complica con el hecho de que la capacidad de procrear o concebir hijos puede desarrollarse en los adolescentes al mismo tiempo que su madre la está perdiendo debido a la menopausia. Los buenos tiempos y oportunidades disfrutados por su hijos adolescentes pueden hacer sentirse a sus padres demasiado mayores y cierta envidia.

No es sorprendente que, debido a la velocidad de estos cambios, algunos adolescentes lleguen a estar tan preocupados por su apariencia que precisen ser tranquilizados, especialmente si ellos no crecen o maduran tan rápidamente como lo hacen sus amigos. Puede ser útil el recordar que cada adolescente se desarrolla a una velocidad diferente.

La primera regla para las chicas o el cambio de voz en los chicos son acontecimientos importantes que pueden tener lugar en edades diferentes entre los adolescentes. Todo este crecimiento y desarrollo utiliza gran cantidad de energía, lo cual podría tener que ver con el hecho de que los adolescentes parecen necesitar dormir más. El que se levanten tarde puede irritar a sus padres, pero generalmente no es fruto de la pereza u holgazanería.

A la vez que se hacen más altos, comienzan a afeitarse o tienen reglas, las personas de esta edad comienzan a pensar y a sentir de forma diferente. Es la época en que empiezan a establecer relaciones íntimas fuera del entorno familiar con amigos de su misma edad. Las relaciones con la familia también cambian, los padres se hacen menos imprescindibles cuando los adolescentes desarrollan su vida fuera de la familia.

Los primeros desacuerdos suelen surgir cuando los adolescentes comienzan a desarrollar sus propios puntos de vista que con frecuencia no son compartidos por sus padres.

Como forma de alcanzar un sentido de identidad diferente del de sus familiares, los adolescentes suelen pasar mucho tiempo en compañía de personas ajenas a la familia o hablando por teléfono con sus amistades. Esta es otra de las cosas que puede irritar a sus padres, pero es una forma importante de lograr un sentido de identidad propio, independiente del de su familia. Estas amistades forman parte del aprendizaje sobre cómo hacer progresos con los demás. En esta época, el vestido y la apariencia física se convierten en muy importantes, bien como forma de expresar solidaridad con los amigos bien como forma de declarar su creciente independencia de la familia.

Los padres suelen sentirse rechazados, y en cierto sentido lo son. Pero este rechazo aparente es necesario para que el joven llegue a ser un adulto con una identidad propia. Aunque los enfrentamientos y discusiones sean frecuentes, los adolescentes suelen tener un alto concepto de sus padres. Los rechazos y conflictos no suelen tener que ver con la personalidad de los padres, sino más bien con el hecho de que es de sus padres de quien tienen que independizarse si quieren tener su propia vida.

A la vez que se esfuerzan por ser más independientes, los adolescentes desean intentar nuevas cosas, pero cuando se encuentran en dificultades pueden reconocer que tienen poca experiencia para retroceder. Esto puede producir rápidos cambios de su confianza en sí mismos y de su conducta de forma que parezcan muy maduros un momento y muy infantiles en el siguiente.

El sentirse trastornados o el perder la confianza en sí mismos puede hacerles sentir infantiles y esto con frecuencia se expresa por medio de conductas mal humoradas y enfurruñamiento más que como displacer. Los padres tienen que ser flexibles con estas conductas a pesar de que se sientan bastante estresados al respecto.

3.3 Desarrollo cognitivo

En la adolescencia durante el desarrollo cognitivo le permite al joven cuestionar, plantear dudas e hipótesis y explorar diferentes posibilidades, que van dirigidos hacia sí mismo y a su entorno social, por lo que cuestionan normas y valores morales impuestos por la sociedad en la que se desenvuelven. (Dulanto, op.cit.)

La cognición social, según Flavell (1985) y Lapsley (1989) citado en Jeffrey (2008), se refiere a la manera en la que pensamos acerca de otras personas, de las relaciones e instituciones sociales. Para Rice, (op. cit.), la cognición social “es la capacidad para comprender las relaciones sociales.

Esta capacidad promueve la comprensión de los otros: sus emociones, pensamientos, intenciones, conducta social y puntos de vista generales”.

El desarrollo cognitivo con las ideas abstractas, anticipación de eventos futuros y recuerdo de eventos pasados, traen consigo nuevas experiencias con implicaciones emocionales. Las respuestas emocionales a las relaciones interpersonales se intensifican en la adolescencia y permite el entendimiento de las personas más que como simples agentes de acción, los adolescentes pueden analizarse a sí mismo y a las personalidades de otros, a las respuestas y experiencias emocionales, así como relacionarse con quienes poseen características comunes de personalidad. Hay una creciente capacidad para reconocer múltiples y más complejas emociones, en sí mismo y en otros.

3.4 Cambios psicosociales

Son transformaciones físicas que ejercen también una influencia en el plano psíquico. La conciencia creciente de la propia masculinidad o femineidad provoca en el adolescente un sentimiento de autoafirmación, que se traduce en un deseo de independencia respecto al marco familiar, en el que antes se había sentido protegido.

3.4.1 Identidad

De acuerdo con Dulanto (op. cit.), la búsqueda de la identidad es la esencia básica en el proceso de la adolescencia, la cual ocurre por el reconocimiento e integración de varias identidades que el individuo ha adquirido desde la infancia mediante la influencia de los adultos que le son significativos, para finalmente unirlos y formar una identidad propia.

Uno de los teóricos más importantes en el estudio de la identidad en la adolescencia es Erikson, (op. cit.), quien plantea la existencia de una “crisis de identidad” en la adolescencia, la cual posee un carácter psicosocial, que se caracteriza por ser parcialmente inconsciente, por lo que un adolescente puede vivir no consciente de sí mismo o bien haberse encontrado mediante la dimensión comunitaria, es decir a través de los demás. Esta crisis puede conducir al joven a estados mentales contradictorios y se desarrolla en un periodo evolutivo determinado, que se extiende tanto al pasado como al futuro, es decir, se encuentra enraizado a las experiencias previas de la infancia y dependerá de su preservación y renovación para las etapas evolutivas siguientes. Este proceso donde el individuo debe encontrarse a sí mismo, es explicado dentro de la dimensión comunitaria. Erikson, (op. cit)

Según Adams, Gulotta y Montemayor (1992) citado en Rice (2000), para Erikson la formación de identidad es una tarea que consiste en hacer elecciones por medio de la exploración de diversas opciones y roles. Para Jeffrey (op. cit.), este período le permite al adolescente experimentar estas alternativas pero sin la responsabilidad de un adulto.

3.5 Asumiendo riesgos

La adolescencia es el momento de nuestras vidas en que realmente comenzamos a aprender sobre el mundo que nos rodea y a encontrar nuestro lugar en él. Este aprendizaje implica el intentar nuevas experiencias, algunas de las cuales pueden resultar arriesgadas o incluso peligrosas. Los jóvenes a esta edad anhelan la excitación en una forma que la mayoría de los adultos encuentran difícil de comprender, sobre todo las actividades excitantes que pueden resultar peligrosas. Afortunadamente, la mayoría de los jóvenes buscan estas sensaciones en la música, el deporte u otras actividades que precisan de gran cantidad de energía pero que conllevan un escaso riesgo físico real.

Las primeras experiencias con las bebidas, drogas o el fumar generalmente tienen lugar en compañía de otros. Aquellos que lo hacen solos poseen un mayor riesgo. Las advertencias de los adultos al respecto suelen ser ignoradas, aunque si éstas proceden de algún adolescente mayor que ellos si suelen ser atendidas.

3.6 Los adolescentes y sus familias

Los adolescentes saben que importan a sus padres por el interés que muestran por ellos, por su voluntad de mantenerse a su lado y ayudarles cuando lo necesitan (Amato, 1990; Gecas y Seff, 1990; Northman, 1985). El apoyo positivo de los padres está asociado con la estrecha relación con los padres y los hermanos, con una alta autoestima, con el éxito académico y con un desarrollo moral avanzado (Argyle y Henderson, 1985).

La falta de apoyo por parte de los padres pueden tener exactamente el efecto opuesto: baja autoestima, pobre rendimiento escolar, conducta impulsiva, pobre adaptación social, conducta desviada y antisocial, o delincuencia. (Peterson y Rollins, 1987)

Los adolescentes quieren atención y compañía de sus padres (Henry, Wilson y Peterson, 1989). Se quejan de padres que tienen posiciones de alta responsabilidad que requieren una jornada larga fuera del hogar (Jensen y Borges, 1986). Muchos jóvenes de hoy cuyas madres trabajan se tienen que quedar en casa solos después del colegio porque sus padres no están en casa.

Los adolescentes quieren pasar tiempo con sus propios amigos y no quieren que sus padres sean sus protectores.

Hay padres que son completamente insensibles con los sentimientos y estados de humor de sus hijos adolescentes. No se percatan de lo que piensan o sienten los adolescentes; por ello actúan sin tener en cuenta tales pensamientos y sentimientos. Cuando sus hijos se encuentran mal, no tienen ni idea del porqué.

La comunicación con los padres se deteriora hasta cierto punto durante la adolescencia, los adolescentes comentan que pasan menos tiempo interactuando con sus padres que cuando eran más pequeños.

Dan menos información a sus padres y en ocasiones la comunicación con ellos se hace difícil (Beaumont, 1996). Quizás una razón para esta falta de comunicación, es que muchos padres no escuchan a sus hijos, tampoco aceptan sus opiniones como relevantes, ni intentan comprender sus sentimientos y puntos de vista. (Rice, 2000)

3.7 Importancia de los sucesos de vida en los adolescentes

Psicológicamente es una situación en la cual han de realizarse nuevas adaptaciones, aquellas, que, dentro de una situación dada, distinguen la conducta infantil del comportamiento adulto. Hoy en día los cambios y retos fisiológicos, cognoscitivos, psicológicos o emocionales que enfrentan el individuo durante la adolescencia aparecen desde edades más tempranas y el avance tecnológico acelerado produce nuevas demandas que amenazan su equilibrio emocional. Ante la presencia de los nuevos retos en la vida, los adolescentes sufren de estrés y desajustes enfrentando periodos ocasionales de incertidumbre, soledad, ansiedad y preocupación por el futuro, también experimentan gozo, excitación, curiosidad, aventura y la sensación de competencia. (Heaven,1996)

El adolescente de hoy crece en un período transitorio de duda de incertidumbre y además asumen ahora un papel más central en los asuntos de los adultos, en comparación de las generaciones anteriores. A menudo se encuentran en la posición de guiar a los adultos en vez de seguirlos, pero al mismo tiempo se enfrentan a la paradoja de que no es adulto ni se le acepta regularmente como tal.

La vida del adolescente está llena de emociones. Las emociones negativas surgen cuando existe una brecha entre lo que el adolescente espera que suceda y lo que realmente ocurre; estas emociones negativas pueden vincularse con el estrés.

De acuerdo a los acontecimientos causantes de estrés y de su intensidad se manifestarán las consecuencias en cada individuo, dependiendo de múltiples factores como la personalidad, el aprendizaje, la historia personal, el tipo de afrontamiento que utilice, la etapa de desarrollo en que se encuentre, y otros. (Loza,1998)

Las familias experimentan desacuerdos y problemas cotidianos que, al acumularse, pueden ser estresantes para los adolescentes. Desde el punto de vista socio-ecológico, los procesos conductuales se ven afectados por el ambiente inmediato del individuo y un factor importante que ha influido en la forma en la que se relaciona el adolescente con el medio ambiente ha sido el estrés.

La influencia genética juega también, un papel importante en el estrés experimentado por los adolescentes. Las mujeres tienden a reportar más eventos negativos relacionados con familias, amigos y sexualidad. Los hombres basan sus relaciones interpersonales en la autonomía y la diferenciación, mientras las mujeres tienden más a la intimidad, el apoyo social y a la expresión de sus emocionales. (González, 1992 y Loza, 1998)

Debido a las condiciones actuales en las que se desenvuelven el adolescente se ha incrementado el interés por estudiar al sujeto en esta etapa de la vida. Una alternativa que surge para entender los procesos en la etapa de la adolescencia es el modelo focal propuesto por Coleman (1985), que supone que mientras más problemas tenga que enfrentar una persona, existirán más indicadores de estrés; sin embargo, esta teoría va más allá, pues supone que el adolescente es un agente de su propio desarrollo, enfrentándose a cada situación en un momento dado, cuando esto le sea posible.

Este modelo hace aportaciones importantes para tener un marco conceptual más realista acerca de la adolescencia. Los adolescentes actualmente crecen en un mundo incierto, en el que los valores son poco claros, las culturas están cambiando y la estructura familiar se está alterando. Estas circunstancias necesariamente afectan la transición del adolescente a la edad adulta.

La mayor parte de los adolescentes supera esta etapa difícil del desarrollo sin ayuda profesional. Sin embargo, el adolescente que desarrolla síntomas patológicos debe ser evaluado para establecer un diagnóstico y proponer un tratamiento adecuado.

Aunque el énfasis indudablemente debe hacerse en la prevención, hay que dar mucha importancia al diagnóstico, en particular, a la detección temprana de problemas porque esto permitirá intervenciones oportunas. (Lucio, 2003)

Las palabras no siempre logran expresar esta realidad: dentro de la familia la violencia se vive. No se trata de un hecho aislado, ni de estar en el lugar equivocado en el momento equivocado. La violencia familiar es cíclica, progresiva y en muchos casos mortal. Afecta a mujeres que han incorporado el miedo a su forma de vida: miedo a los golpes, a los insultos, al silencio condenatorio, a las reacciones del marido; miedo de hablar, de hacer o decir cualquier cosa que pueda desencadenar una situación de violencia; miedo de pensar en sí mismas, de expresar y aun de identificar sus propias necesidades. En suma, miedo de vivir. Afecta a niños asustados por la amenaza constante, por los gritos que sólo cesan después de una bofetada: menores atrapados entre el amor y el resentimientos frente a esa figura de autoridad que proporciona cuidado y maltrato a la vez y que además lo culpa de la violencia sobre ellos infligida.

La concepción de la familia como un espacio de tranquilidad y armonía, un ámbito idóneo para el crecimiento y el desarrollo personal de sus integrantes, ha resultado ser en muchos casos una ilusión más que una realidad.

3.8 Desarrollo emocional en la adolescencia

Gianine D. Rosenblum and Michael Lewis, (en Blackwell, 2000); señala que las experiencias emocionales en la adolescencia es diferente de la de los adultos en parte debido a la incorporación de nuevos eventos tanto fisiológicos como cognitivos y su influencia en la percepción del desarrollo de sí mismo y la adquisición de un estatus adulto, representando vivencias únicas que no persisten en los años posteriores.

El desarrollo temprano es base de la vida emocional de adolescente. La mayoría de las emociones se desarrollan durante los primeros años de vida y se van elaborando durante la niñez temprana, de manera que en la adolescencia no surgen nuevas emociones, pero crecen las habilidades de control emocional.

Hay eventos únicos, o que se viven por primera vez durante la adolescencia que tienen implicaciones significativas para las emociones, como el desarrollo del pensamiento de operaciones formales, los cambios hormonales y otros cambios fisiológicos durante la pubertad, cambios en la identidad, mayor orientación hacia las relaciones con los compañeros y cambios en las demandas sociales.

En cuanto a los cambios hormonales, Rosenblum y Lewis, (en Blackwell, 2000), opinan que los cambios emocionales influenciados por fluctuaciones hormonales representan una experiencia única en el periodo adolescente. La estabilización emocional que se logra con el avance del tiempo puede reflejar tanto la regulación del nivel de hormonas como la adaptación del individuo.

La adolescencia representa un cambio en cuanto a cuáles y qué tipo de emociones son estimuladas por los eventos, por ejemplo ligar las emociones a las experiencias con los pares y en especial a las experiencias con el sexo opuesto. Así mismo en esta etapa surgen diferencias en cuanto a los tipos de eventos que son cargados emocionalmente. Observándose que para los adolescentes las experiencias interpersonales toman mayor importancia, a diferencia de los chicos.

La vida del adolescente está llena de emociones. Las emociones negativas surgen cuando existe una brecha entre lo que el adolescente espera que suceda y lo que realmente ocurre; estas emociones negativas pueden vincularse con el estrés. (Ávila, 2002)

La investigación ha puesto de manifiesto que cuatro de cada diez adolescentes en algún momento se han sentido tan tristes que han llorado y han deseado alejarse de todo y de todos.

En el transcurso de su adolescencia uno de cada cinco adolescentes piensa que la vida no merece la pena vivirla. Estos frecuentes sentimientos pueden dar lugar a un estado depresivo que puede no ser evidente para los demás. Las ingestas alimenticias excesivas, la somnolencia y las preocupaciones excesivas sobre su apariencia física pueden ser también signos de malestar o displacer emocional.

De forma más obvia, pueden aparecer fobias y ataques de pánico. Los estudios recientes han demostrado que los problemas emocionales del adolescente no suelen ser reconocidos ni siquiera por sus familiares o amigos.

3.9 Problemas sexuales

Los dramáticos cambios físicos de la adolescencia pueden llegar a ser muy preocupantes para algunos adolescentes, especialmente para aquellos que son tímidos y que no desean hacer preguntas al respecto. En el otro extremo, las preocupaciones pueden ponerse de manifiesto en forma de presunción excesiva tanto sobre su capacidad sexual como sobre sus experiencias. Más de la mitad de los adolescentes tendrán su primera experiencia sexual completa antes de los 16 años. Aquellos que comienzan tempranamente con relaciones sexuales tienen un mayor riesgo de embarazos no deseados y de problemas de salud. Los nuevos riesgos para la salud que suponen la infección por HIV y el SIDA constituyen una preocupación adicional.

Además, un adolescente puede no estar seguro de su orientación sexual, sobre si es homosexual o no. Esta preocupación puede ser compartida por sus padres. El apoyo sensible, una guía clara e información exacta acerca de estos diferentes aspectos de la sexualidad son muy apreciados por los adolescentes ya sean procedentes de sus padres, del colegio, del médico de cabecera o de los centros de orientación familiar.

La mayoría de los adolescentes son bastante cuidadosos a la hora de la elección de sus parejas. La promiscuidad sexual y las relaciones de riesgo repetitivas sin protección suelen ser signo de la presencia de problemas emocionales subyacentes, aunque también pueden reflejar un estilo de vida al límite, los adolescentes que asumen riesgos en algunos aspectos de su vida tienden a asumirlos en otras facetas de la misma.

3.10 Problemas conductuales

Los adolescentes y sus padres suelen quejarse cada uno de la conducta del otro. Los padres con frecuencia sienten que han perdido cualquier tipo de control o influencia sobre sus hijos. Por su parte, los adolescentes, al mismo tiempo que desean que sus padres sean claros y les suministren una estructura y unos límites, sin embargo, se toman a mal cualquier restricción en sus libertades crecientes y en la capacidad para decidir sobre sí mismos. Los desacuerdos son frecuentes, ya que la persona joven lucha por forjar una identidad independiente. Aunque todo esto es bastante normal, lo cierto es que la situación puede alcanzar un punto en el que los padres realmente pierdan el control, no sabiendo dónde están sus hijos, quiénes son ellos o qué les está pasando.

La experiencia sugiere que los adolescentes tienen una mayor probabilidad de tener problemas si sus padres no saben donde están. Por tanto, es importante que ellos permitan a sus padres conocer dónde van, aunque también es recomendable que sus padres se tomen la molestia de preguntar.

3.11 Problemas escolares

Los adolescentes que rechazan ir al colegio con frecuencia tienen dificultades en separarse de sus padres, y este problema puede haber tenido su origen ya en la escuela primaria.

Este problema puede también manifestarse en forma de molestias del tipo de dolores de cabeza o estómago. Ante un adolescente que no desea ir al colegio es necesario comprobar la posibilidad de que esté siendo acosado por alguno de sus compañeros.

El acoso es un problema frecuente del que la gente joven encuentra difícil el hablar y que puede hacer que ir al colegio resulte una experiencia solitaria, miserable y amenazadora, que finalmente puede dar lugar a problemas del tipo de ansiedad y depresión, falta de confianza en sí mismo, y dificultad para hacer amigos. La forma que tienen los padres para poder ayudarles es asegurándose que el colegio tiene una política anti acoso efectiva, e informando a los profesores de su hijo cuando precise de su ayuda.

Aquellos que van al colegio y hacen novillos son generalmente infelices en casa y se sienten frustrados en el colegio y por eso suelen pasar su tiempo con otros que se sienten del mismo modo. Los problemas emocionales con frecuencia afectan el rendimiento escolar. Es difícil concentrarse adecuadamente cuando uno está preocupado sobre sí mismo o sobre lo que ocurre en casa. Aunque la presión para hacerlo bien y para aprobar los exámenes suele proceder de los padres o profesores, los adolescentes generalmente desean hacerlo bien y se presionan a sí mismo si se les da la oportunidad. El insistir de forma excesiva al respecto puede ser contraproducente. Los exámenes son importantes, pero no se les debe permitir que dominen sus vidas o que les hagan infelices.

3.12 Problemas de alimentación

El sobrepeso es una causa frecuente de infelicidad en los adolescentes. Si son criticados o se ríen de su aspecto físico pueden disgustarse consigo mismos y llegar a deprimirse de forma significativa, estableciéndose un círculo vicioso, ellos hacen poco y comen para sentirse mejor, pero esto sólo hace que el problema del peso empeore.

El hacer dieta puede realmente agravar la situación. Es más importante que se sientan felices consigo mismos estén gordos o delgados.

A pesar de que muchos adolescentes hacen dieta, especialmente las mujeres, afortunadamente son muy pocos los que desarrollarán un trastorno de la alimentación del tipo de la bulimia o la anorexia nerviosa. Sin embargo, estos trastornos ocurrirán con mayor probabilidad si los que se someten a una dieta estricta tienen una pobre opinión de sí mismos, se encuentran bajo tensión o han tenido un problema de sobrepeso en la infancia.

3.13 Problemas menos frecuentes

Menos frecuentes son los cambios conductuales y el estado de ánimo gradual pueden ser signo de un trastorno psiquiátrico más grave. Aunque son trastornos no muy frecuentes, la esquizofrenia y la depresión maníaca pueden comenzar en la adolescencia. El aislamiento extremo puede ser un signo de esquizofrenia, aunque pueden existir otras explicaciones para el mismo. Los padres preocupados con estas posibilidades deben ponerse en contacto con su médico de cabecera.

Aunque la adolescencia puede ser percibida como una época difícil, el proceso de maduración que implica puede dar lugar a cambios positivos en la persona que faciliten la superación de los problemas del pasado. La preocupación de los padres se suele asociar con los períodos de incertidumbre, confusión e infelicidad experimentados por los adolescentes. Pero, a pesar de todo esto, es importante no olvidar que, aunque pueden venir tiempos difíciles, la mayoría de los adolescentes no desarrollará problemas graves.

La mayoría de las dificultades en la adolescencia, por tanto, no son ni graves ni duraderas, aunque esto es de poco consuelo para aquellos que tienen que afrontarlas. Los padres pueden llegar a sentir que han fallado. Sin embargo, aunque pueda decirse cualquier cosa en el calor del momento, los padres todavía juegan un papel crucial en la vida de sus hijos.

Una de sus tareas es la de suministrar una base segura para que sus hijos vuelvan. Para que esto ocurra, los padres tienen que estar de acuerdo entre sí sobre como están manejando las cosas y apoyarse el uno al otro. Generalmente es muy perjudicial cuando un padre se alía con su hijo contra el otro padre.

El siguiente requerimiento son reglas. Aunque los adolescentes crezcan rápidamente, los padres todavía son sus mantenedores y es razonable que sean ellos quienes decidan cuales son las reglas del juego, aunque algunas de estas puedan ser negociadas. A pesar de que los adolescentes puedan protestar, unas reglas sensibiles pueden ser la base para la seguridad y pueden realmente reducir las discusiones. Las normas deben ser claras de forma que todo el mundo pueda saber en qué situación se encuentra, y deben ser aplicadas con justicia y de forma consistente. Las reglas también deben ser razonables y menos restrictivas según el adolescente madura y se hace más responsable. Los padres necesitan diferenciar que es importante y qué no lo es, ya que no pueden existir reglas para todo. Mientras que algunas cosas no serán negociables, debería existir un margen para la discusión en otras. Las sanciones o castigos del tipo de no poder salir o quedarse sin paga funcionarán mejor si son establecidas con anterioridad a la infracción, y no deberá nunca amenazarse con las mismas si no se van a llevar a cabo.

Otra tarea para los adultos es el ser una fuente de consejo, simpatía y confort. Los chicos sólo acudirán a sus padres si saben que éstos no los avasallarán, sermonearán o criticarán. Escucharlos es lo fundamental.

Se puede entender que la adolescencia es una etapa de constantes cambios, por los cuales estos adolescentes pasan y que muchas veces no son agradables conforme a su desarrollo, buscan mantenerse en una libertad donde ellos poseen las habilidades para resolver cualquier problemática que se les presente y por lo que en ocasiones les causa grandes conflictos, lo cual lo lleva a tomar decisiones erróneas y de las cuales muchas veces no pueden o permiten que alguien se involucre con ellos ya que resuelven no de una manera asertiva y por tal motivo, buscan o encuentran otras situaciones más conflictivas que los llevan a tener una calidad de vida equivocada.

Método

Planteamiento del problema

La violencia dentro de la familia, es uno de los problemas en incremento en nuestra sociedad, afectando de manera íntima a los adolescentes debido a que es una etapa marcada por cambios de orden no solo biológico sino también psicológico, en donde se generan modificaciones en cuanto a la relación de la dinámica familiar en la cual algunas vivencias marcan de manera importante el desarrollo de la identidad del joven.

Por tanto la violencia familiar toma relevancia al afectar negativamente el desarrollo del adolescente en su medio, ya que los sucesos de vida estresantes pueden impactar en su desarrollo social, personal, escolar y emocional, por lo que es relevante plantear las siguientes preguntas de investigación: ¿El adolescente con problemas de violencia familiar presenta sucesos estresantes?, ¿Qué evaluación afectiva hace de estos sucesos?

Justificación

En los últimos años se ha observado el incremento de la violencia en las familias ya que los jóvenes solicitan constantemente ayuda a las áreas de apoyos sociales como son los Servicios Médicos, “Unidad de Atención y Prevención de la Violencia Familiar, el Instituto de las Mujeres (INMUJERES), Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF-DF), Instituto de la Mujer en el DF, Locatel.

México es un país de jóvenes; más de la mitad de su población la constituyen niños, adolescentes y adultos entre 5 y 29 años de edad (INEGI, 2010); ellos son el fruto del país que enfrentarán los retos del mañana y no lo podrán hacer con problemas emocionales así como con una evaluación afectiva inadecuada de estos.

Objetivo General

Investigar cómo evalúa el adolescente afectivamente los sucesos de vida estresantes, es decir violencia familiar y si estos indican dificultades emocionales que entorpecen la superación de estos problemas, mediante el cuestionario “Sucesos de Vida”, con el fin de diseñar una propuesta de intervención familiar basada en el enfoque Gestáltico.

Hipótesis de trabajo

La evaluación afectiva que el adolescente hace de sus sucesos de vida estresantes, en este caso violencia familiar, indican problemas emocionales, que entorpecen la superación de estos problemas.

Tipo de estudio

El presente estudio de campo, exploratorio, descriptivo, porque se pretende medir, evaluar y recolectar datos (Hernández, 2003), sobre la violencia, adolescencia y problemas emocionales, así como describir cada una de las variables.

Diseño estadístico

Distribución de frecuencias porque el instrumento así lo reporta para obtener los porcentajes adecuados.

Muestra

Se utilizó un tipo de muestreo no probabilístico de cuotas. Los grupos de adolescentes que sufrían violencia familiar se formaron por detección del orientador y trabajadora social de la institución que tuvieran entre 13 y 15 años de edad.

La muestra fue extraída de grupos de la escuela pública de nivel medio, de la Delegación La Magdalena Contreras, 50 hombres y 50 mujeres.

Participantes

La muestra total estuvo conformada por 100 adolescentes, entre 13 y 15 años de edad, 50 de sexo femenino y 50 de sexo masculino, provenientes de familias con violencia, el 50% cursan el 2° de secundaria y el 50% están cursando el 3° de secundaria.

Criterios de inclusión

Edad: de 13 a 18 años.

Sexo: mujeres y hombres.

Escolaridad: adolescentes de la escuela pública de nivel medio.

Provenientes de familias con violencia que fueron detectados por el orientador y la trabajadora social de la institución.

Escenario

La aplicación del cuestionario “**Sucesos de Vida**” se llevó a cabo en las instalaciones de la Escuela Secundaria “**Alfredo E. Uruchurtu No. 27**” dentro de su aula y en horario escolar en la delegación “**La Magdalena Contreras**”, con un nivel socio económico medio – bajo.

Definiciones conceptuales

Violencia: Todo acto de violencia de género que resulte o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o privación arbitraria de libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la privada. (ONU, 2012)

La violencia implica siempre el uso de la fuerza para producir un daño. (Corsi, 1994)

Familia: La familia, en tanto grupo humano, es un medio especialmente propicio para la emergencia de conflictos entre sus miembros. (Ibid)

Adolescencia: Es una etapa del desarrollo en la que se realizan nuevas adaptaciones, incluye una serie de cambios biológicos, psicológicos y cognoscitivos dirigidos a la búsqueda de un nuevo sentimiento de identidad personal. Esta perspectiva hace hincapié en el comportamiento que distingue a la etapa infantil de la adulta (cuya característica principal es el logro de la autonomía, al menos en principio), dentro del contexto social que cada uno vive. (Vázquez, 1983; Muus, 1999)

Suceso de Vida: Estímulo individual de un objeto a otro. Ocurre en un determinado instante y no tiene duración. Sucesos de vida, lo mismo que ocurre en la vida del adolescente. (Lucio y Durán, 2003)

Evaluación de los sucesos de vida estresantes: Se refiere a acontecimientos causantes de estrés (Loza C., 1998) y su impacto en la vida de los adolescentes proveyendo indicadores de que el adolescente podría estar susceptible a desarrollar problemas de salud mental, por hallarse expuesto a situaciones que han demostrado ser factores de riesgo para problemas emocionales y que, de ninguna manera, debe emplearse para etiquetar o aseverar que el joven sufre de alguna alteración emocional. (Lucio y Durán, 2003)

Definiciones operacionales

Familia: Conjunto de personas que están unidas en un mismo ambiente.

Violencia Familiar: Diagnosticado por el Orientador y la Trabajadora Social de la escuela sec. No. 27.

Adolescencia: Jóvenes entre 13 y 18 años de edad.

Evaluación de sucesos de vida estresantes: Puntuaciones obtenidas en el Cuestionario Sucesos de Vida en las diferentes áreas que mide.

Sucesos de Vida: Calificación obtenida en las diferentes áreas de los sucesos estresantes medidos a través del cuestionario de Sucesos de Vida para adolescentes.

Problemas emocionales: Resultados obtenidos del cuestionario sucesos de vida.

Instrumento

*Se elaboró una hoja con datos sociodemográficos donde se obtuvieron los datos de identificación y los datos relevantes para la presente investigación.

*Cuestionario de Sucesos de Vida.(Lucio y Durán, 2003)

El cuestionario de **Sucesos de Vida** está elaborado con el fin de detectar problemas emocionales en adolescentes, a partir de los sucesos estresantes y la evaluación afectiva que el joven hace de ellos. El instrumento está diseñado para su uso con adolescentes entre 13 y 18 años de edad. El cual a través de un auto informe compuesto por 129 reactivos y una pregunta abierta que permite evaluar de manera confiable 7 áreas: Familiar, Social, Personal, Problemas de Conducta, Logros y fracasos, Salud y Escolar.

La prueba de **Sucesos de Vida** es de fácil aplicación aunque hay que tomar algunas precauciones en el momento en que los adolescentes empiecen a llenar las hojas de respuestas, lo cual se describirá con detalle más adelante. Normalmente el tiempo de aplicación es de 40 min.

Sucesos de Vida consta de los siguientes materiales: Manual, cuadernillo de aplicación, hoja de respuestas, plantilla o programa de calificación, hojas de perfil. Los reactivos negativos implican prejuicios o malestar en función del adolescente. Los reactivos positivos son aquellos que por sí mismos denotan beneficios en función del adolescente. Este tipo de sucesos se consideran no normativos cuando se trata de eventos de vida significativos y poco frecuentes.

Sucesos de Vida tiene la ventaja de que reúne eventos de vida positivos con aquellos negativos mediante un peso diferente.

La mayoría de las listas sobre sucesos de vida que se utilizan en la actualidad sólo toman sucesos negativos en la evaluación de problemas emocionales en adolescentes. Muchas de ellas sólo consideran los sucesos no normativos, o bien, aquellos normativos o pequeñas dificultades cotidianas por separado.

Otra de las ventajas de este cuestionario es que para su construcción se conjugaron diversas metodologías.

a) Por una parte, se revisaron las listas anteriores sobre sucesos estresantes que habían dado algún resultado en la evaluación de adolescentes y, solicitársele que diera una lista de los sucesos buenos y malos más relevantes que le hubieran acaecido en el último año.

b) De igual manera, se incluyó el punto de vista de expertos en adolescencia y evaluación para analizar si los sucesos listados son relevantes para el adolescente.

El instrumento está orientado, para su aplicación y uso, a psicólogos preferentemente familiarizados en tratar adolescentes y el tipo de problemas que éstos presentan durante su desarrollo, aunque también pueden emplearlo educadores con conocimientos especializados de psicología y adolescencia. Al instrumento de evaluación que se presenta en este Manual le antecedió una versión experimental de 71 sucesos.

Los 71 reactivos de esta primera versión se agrupaban en las siguientes áreas: familiar, escolar, social, sexualidad, logros y fracasos, recursos económicos, salud y problemas de conducta. Para elaborar la versión actual se realizaron distintos piloteos y así se obtuvieron los sucesos que realmente estuvieran afectando al adolescente mexicano. Sucesos de Vida surge a partir de la escala desarrollada por Coddigton (1972^a) y modificada por Butcher, Williams, Graham, Archer, Telleger, Ben Porath y Kaemmer (1992). La validación de la primera versión de la escala se llevó a cabo a través del método de jueces propuesto por Compas, Davis, Forsythe y Wagner (1987).

Con este fin se pidió a 30 expertos, psicólogos, maestros y trabajadores sociales, que ubicaran cada reactivo dentro de cada una de las ocho áreas en las que estaba dividido el cuestionario, tomando en cuenta la definición que se presentaba para cada una de éstas; además, se le solicitó que clasificaran los reactivos por su carga (positivos, negativos o neutros). Se encontró que más de 80% de los jueces calificaron a 76.05% de los sucesos de igual manera en lo que se refiere a la carga, y hubo más de 80% de acuerdo en la clasificación por áreas.

De igual modo, se obtuvo una confiabilidad total del instrumento de .76. Con esta primera versión se llevo a cabo un estudio de tipo ex post-facto, descriptivo, comparativo y exploratorio con una muestra de 1071 adolescentes de ambos sexos, entre 13 y 18 años de edad.

Una vez realizados estos análisis se redujo el número de reactivos de 152 a 129 que son los que componen la versión actual del instrumento. Se quitaron 23 reactivos: dos de área de familia, nueve de la social, una de la salud, tres del área personal, seis de los logros y fracasos y dos de área escolar.

Procedimiento

Se realizaron las gestiones necesarias con las autoridades de la institución a la cual se acceso, (escuela de enseñanza media), presentando el proyecto y explicándoles la metodología de la investigación. De igual forma se solicitó en la Universidad un oficio dirigido a la SEP, para formalizar el permiso autorizado por las autoridades de dicha Escuela. Una vez que se acepto la solicitud de permiso se aplicó el instrumento a los jóvenes con problemas de violencia, cuando terminaron de contestar el instrumento se les agradeció su participación y se realizó la evaluación correspondiente para la obtención de datos que se trabajaron con el programa IBM SPSS Statistics.

Resultados

Para contestar a las preguntas de investigación ¿El adolescente con problemas de violencia familiar presenta sucesos estresantes? Y ¿Qué evaluación afectiva hace de estos sucesos?, se procedió a analizar estadísticamente los datos por medio del programa estadístico IBM SPSS STADISTICS en su versión 20 Se utilizó la estadística descriptiva para obtener la frecuencia de los puntajes <T65 de las 7 áreas comprendidas en el “*Cuestionario Sucesos de vida. versión para adolescentes*” tales como: Familiar, Social, Personal, Logros y Fracazos, Salud y Escolar ,consideradas como áreas positivas y negativas., agregando una 8° área, misma que únicamente es considerada en los sucesos negativos: “*Problemas de Conducta*”, esto dada su naturaleza, así como para observar diferencias en las puntuaciones obtenidas en la evaluación de los sucesos de vida. Se utilizó la estadística inferencial para probar la hipótesis de la relación entre la violencia familiar y la evaluación afectiva que hace el adolescente de dichos sucesos estresantes, el paquete estadístico fue empleado también para obtener la frecuencia con relación a la edad y sexo de los adolescentes participantes. Se presentarán en primer lugar la variables atributivas de la muestra.

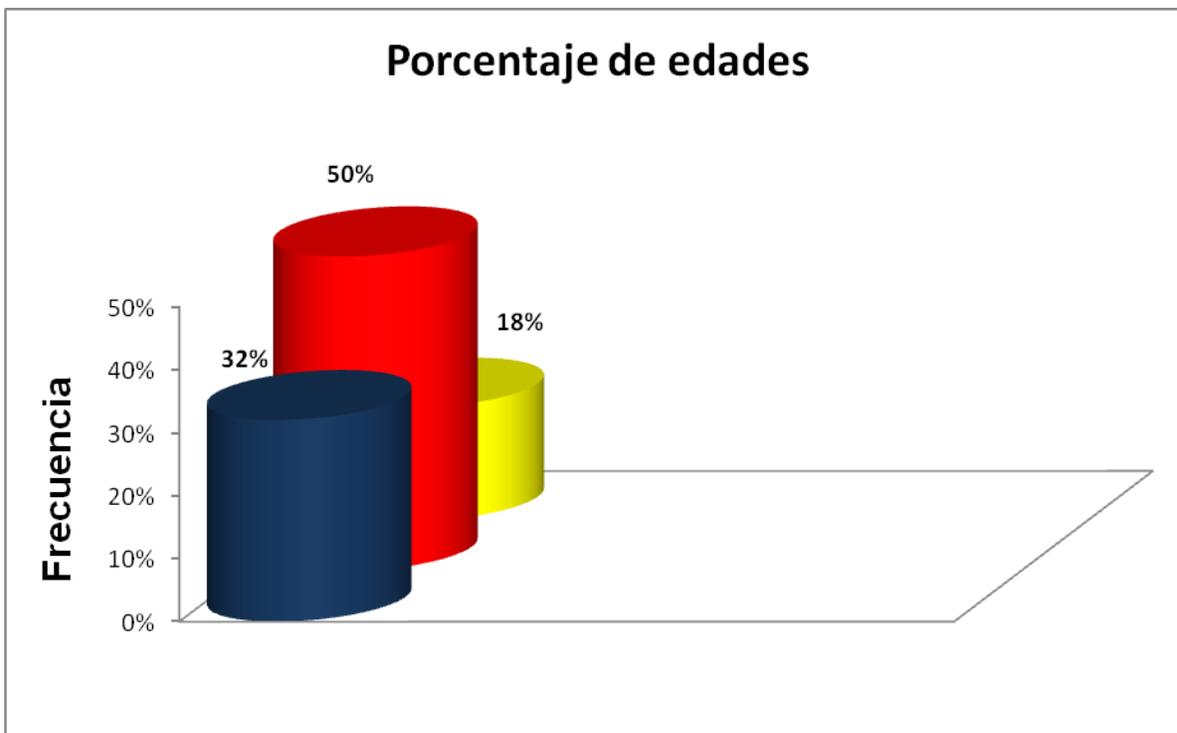
Los resultados confirman la validez y la confiabilidad de nuestra investigación debido a que se obtuvo un **Alpha de Cronbach** de **.875**, siendo consistente con el instrumento denominado “*Sucesos de Vida; versión para adolescentes*” (Lucio y Durán, 2003), en donde se reporta una confiabilidad de **Alpha .88**.

Descripción Variables Atributivas

Edad

Las edades de los sujetos de la muestra estuvieron comprendidas de un rango de los 13 a los 15 años de edad, con una media de 13.86. El 32% tenían 13 años, 50% tenían 14 años y el 18% eran de 15 años, tal como se puede observar en la figura 1.

Figura 1. Distribución porcentual de edad

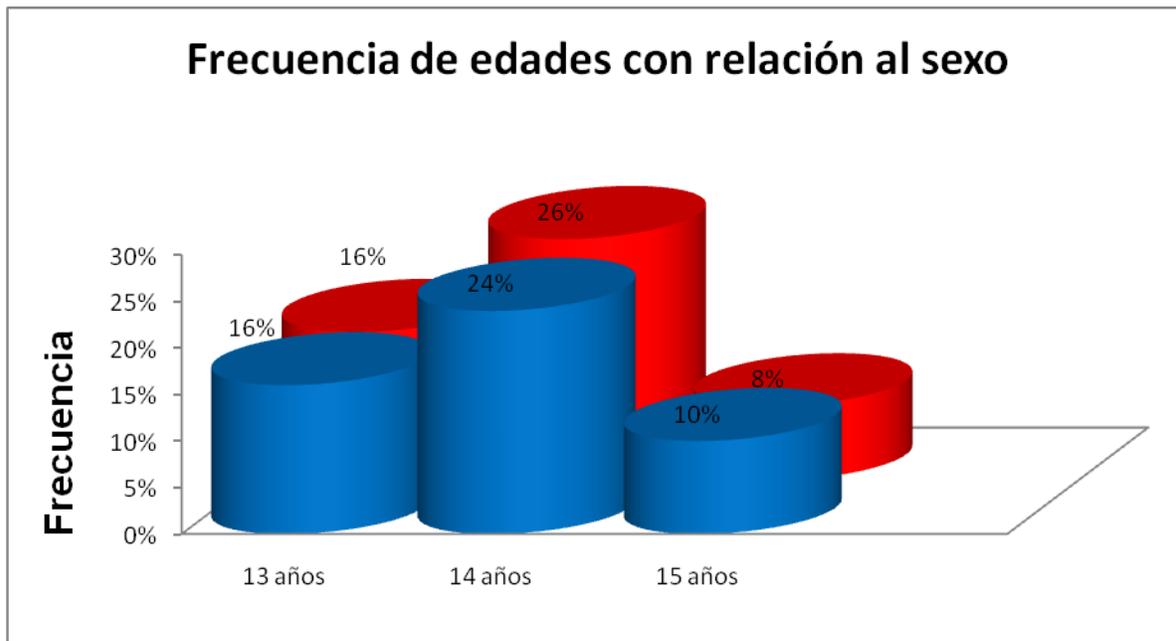


Sexo

La muestra total estuvo formada por 100 sujetos, 50 fueron de sexo femenino y 50 de sexo masculino, siendo esta una muestra equitativa.

A pesar de que la muestra mantuvo igualdad en el porcentaje de sexo, se encontraron diferencias porcentuales entre la edad y el sexo, con una media de 13.86. El 32% tenían 13 años, en donde el 16% estaba compuesto por sujetos del sexo femenino y el 16% por sujetos del sexo masculino, el 50% tenía 14 años, en el cual el 24% estaba representado por sujetos del sexo femenino y el 26% por sujetos del sexo masculino y el 18% restante de la muestra tenía 15 años en donde el 10% está representado por sujetos del sexo femenino y el 8% por sujetos del sexo masculino, tal como puede apreciarse en la figura 2.

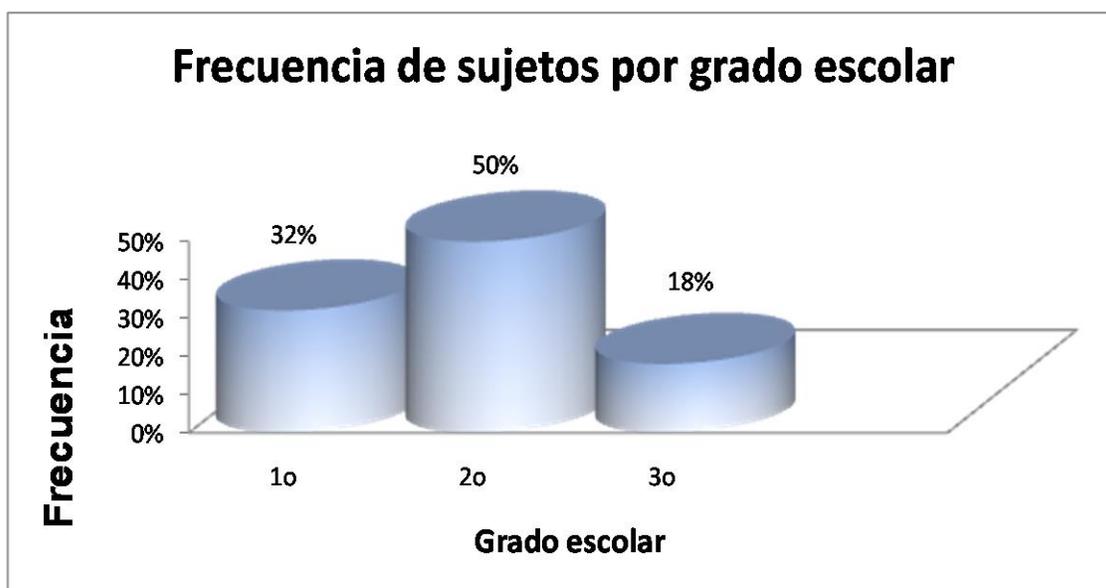
Figura 2. Frecuencia de sujetos por edad de acuerdo al sexo



Escolaridad

Los sujetos de la muestra contaban con una escolaridad de nivel de secundaria, el 32% eran adolescentes que cursaban el 1° de secundaria, el 50% cursaba el 2° de secundaria y el 18% restante cursaba el 3° de secundaria. Como muestra la figura 3.

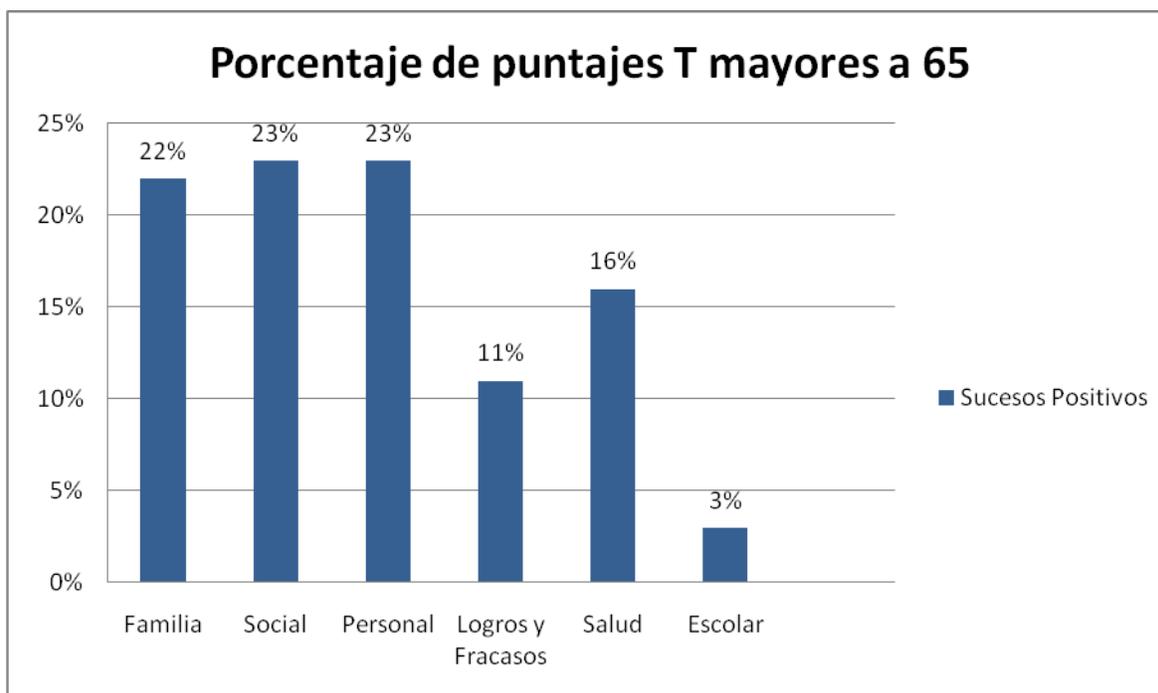
Figura 3. Frecuencia de sujetos de acuerdo al grado escolar



Análisis de resultados

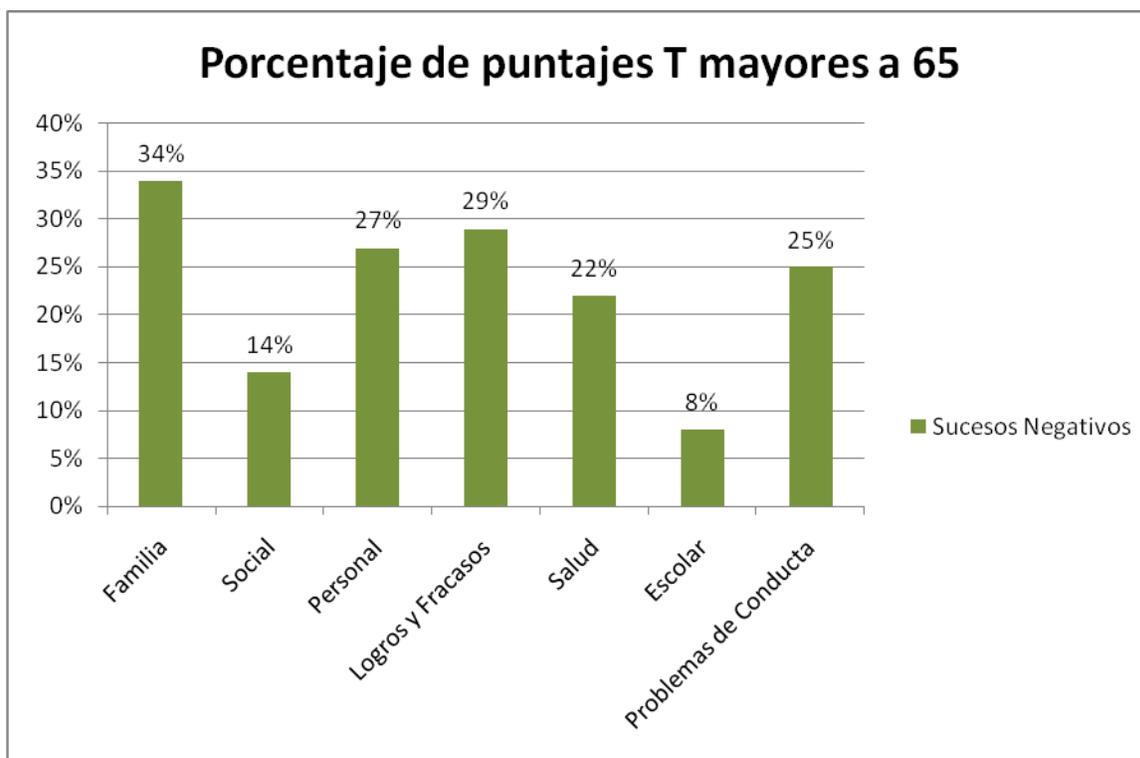
Con el fin de poder analizar la frecuencia en que el total de nuestra muestra ha estado expuesta a sucesos estresantes en su vida y cómo evalúa ésta dichos sucesos, se llevaron a cabo los análisis de resultados por medio del paquete estadístico aplicado en las Ciencias Sociales (SPSS). Para conocer los puntajes T que se ubicaran por arriba de T65, puesto que esto nos permitió identificar el porcentaje de adolescentes que se encuentran en riesgo de presentar alguna alteración emocional de acuerdo al área en donde se presenta dicho puntaje.

Figura 4. Frecuencias de sucesos positivos con puntaje mayor a T65



En la figura 4 se presentan los porcentajes de los puntajes que se encuentran por arriba de lo esperado (T65) en los sucesos positivos. Obteniendo un 22% en el área familiar, un 23% en el área Social, un 23% en el área personal, un 11% en el área de logros y fracasos, y para las áreas salud y escolar se obtiene un 16% y 3% respectivamente. Si bien estadísticamente estos resultados parecen poco relevantes, no lo son en términos del cuestionario mismo, puesto que de acuerdo a la autora los reactivos positivos son aquellos que por sí mismos denotan beneficio o bienestar en función del adolescente (Lucio y Durán, 2003), por lo que queda claro que existe un malestar en los jóvenes, aun en situaciones que deberían propiciar una evaluación afectiva favorable, el cual puede estar siendo generado por factores externos, principalmente las situaciones de orden familiar, personal y social. Sin embargo resulta de gran importancia recordar que los **sucesos positivos** se encuentran, hasta cierto punto, en fase experimental pues deben hacerse estudios posteriores para demostrar si existe correlación entre ellos y el presentar equilibrio emocional, a pesar de haber pasado o no por experiencias traumáticas o estresantes. (Lucio y Durán, 2003)

Figura 5. Frecuencias de sucesos negativos con puntaje mayor a T65



En lo que refiere a los sucesos negativos, la figura 5 representa las frecuencias de los puntajes que se ubicaron por arriba de T65, logrando observar un porcentaje considerable en el 90% de las áreas del Cuestionario Sucesos de Vida, presentándose a continuación de forma descendente: el primer lugar lo ocupa el área familiar con un 34%, en el segundo lugar está el área de logros y fracasos con un 29%, el área personal ocupa el tercer sitio con un 27%, el área de problemas de conducta en cuarto lugar tiene un 25%, en quinto sitio se encuentra el área de salud con un 22%, seguido del área social en sexto lugar con un 14% y por último el área escolar con un 8%, siendo entonces de mayor impacto las situaciones estresantes que vive el joven dentro de su entorno familiar, pero no sólo nuclear sino extenso, sin embargo también las pautas de interrelación que el adolescente logra establecer con otras personas fuera de su ambiente familiar o social se convierten en agentes estresores, ocasionando un impacto directo en los sucesos que se encuentran más apegados a su ser como los que atañen a las áreas personal y logros y fracasos ya que lo lleva a hacer en muchas ocasiones

una evaluación errónea de quién es, minimizando su estima, ya que el joven se ha encontrado expuesto a más sucesos estresantes de lo esperado y que, por tanto, pudiera estar en riesgo de presentar alguna alteración emocional, dejando muy por debajo la evaluación de los sucesos de carácter escolar.

Tabla 1:

Comparación de porcentajes entre los sucesos positivos y negativos por área.

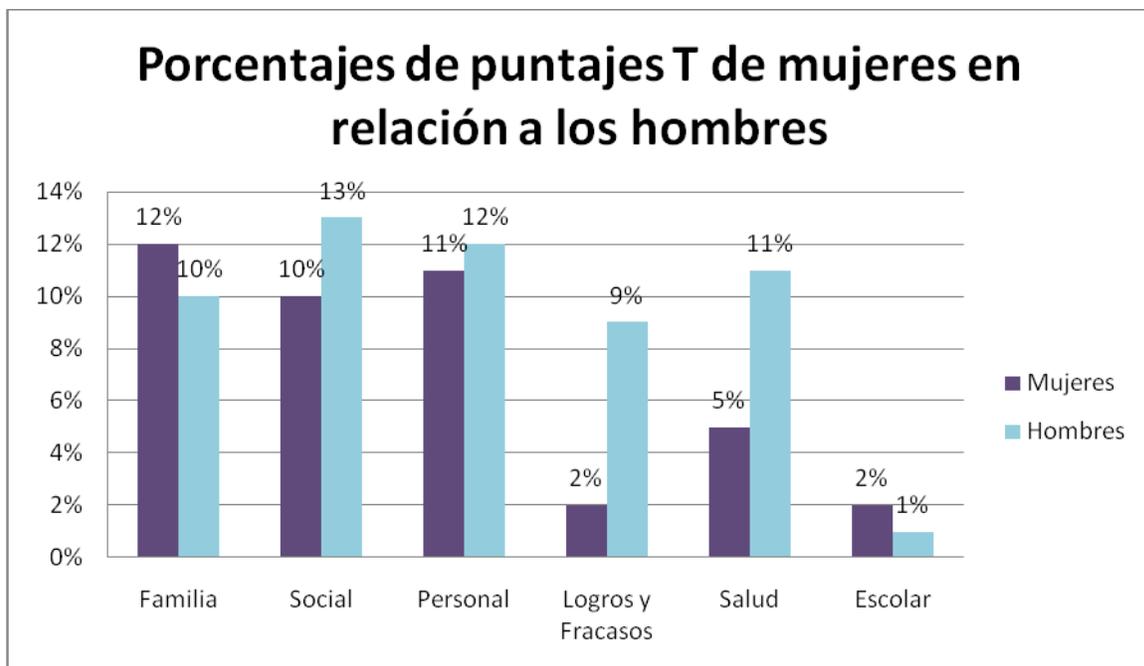
ÁREA	SUCESOS POSITIVOS	SUCESOS NEGATIVOS
Familia	22%	34%*
Social	23%	14%*
Personal	23%	27%*
Logros Y Fracasos	11%	29%
Salud	16%	22%
Escolar	3%	8%
Problemas De Conducta		25%*

***Áreas más confiables y válidas del instrumento, para determinar si existe probabilidad de presentar trastornos emocionales.**

En la tabla 1 se muestra una comparación entre los porcentajes de los sucesos positivos en relación a los negativos, permitiéndonos hacer un análisis entre ambos rubros puesto que de acuerdo a las consideraciones de calificación del cuestionario las áreas más relevantes para determinar si existe probabilidad de presentar trastornos son la *Familiar, Personal, Social y Problemas de Conducta*, por ser las más confiables y válidas del instrumento, así mismo cabe recalcar que los **sucesos negativos** son los que se consideran para determinar la probabilidad de riesgo o alteración.

Dado que 3 de las 4 áreas más confiables del instrumento poseen los porcentajes más elevados podemos decir que la evaluación afectiva que hacen los participantes son consistentes con lo enunciado en el párrafo anterior, siendo el área familiar en donde se observa mayor exposición a situaciones estresantes tanto en los sucesos positivos como en los negativos, sin embargo estos últimos se encuentran 12 puntos porcentuales por arriba de los positivos teniendo mayor peso en dicha evaluación.

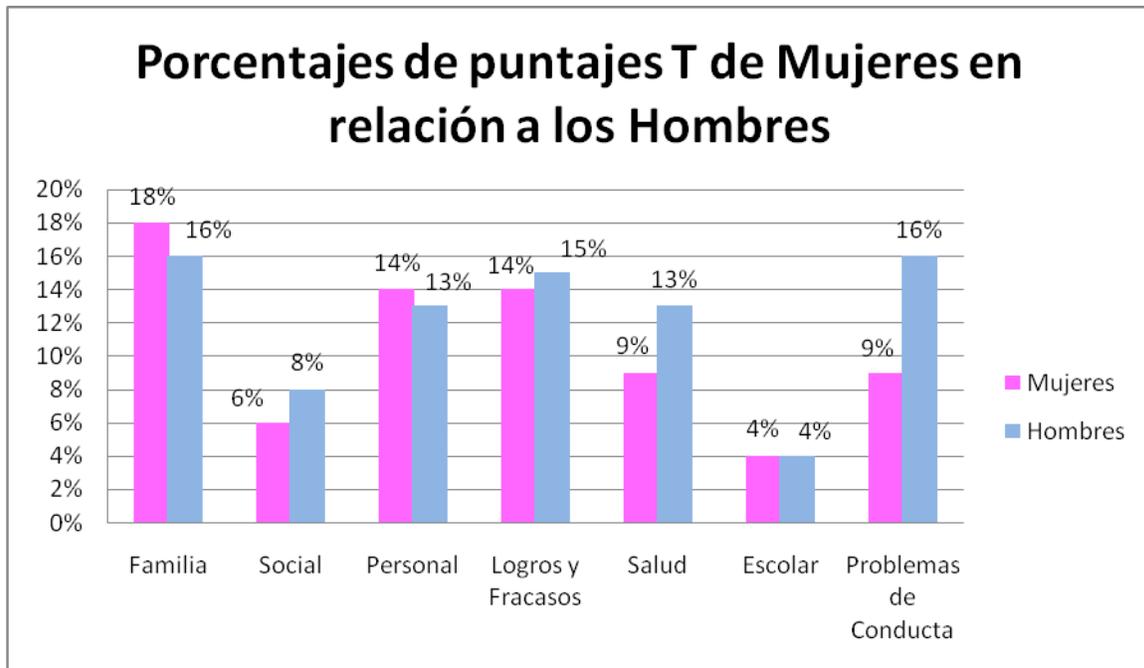
Figura 6. Comparación porcentual de sucesos positivos entre áreas y sexo



En la figura 6 presentamos una comparación entre las áreas del instrumento así como de las diferencias porcentuales entre hombres y mujeres, en donde se observa que las mujeres de la muestra han estado ligeramente más expuestas a eventos estresantes en el área familiar(12%), en comparación a los hombres quienes se ubican 2 puntos porcentuales por debajo (10%), al igual que en el área escolar en donde el 2% de la mujeres han estado más expuestas versus el 1% de los varones, aunque esta diferencia es mínima, sin embargo en las áreas social y personal esta característica se invierte con un 13% de los hombres contra un 10% de las mujeres en el área social mientras que en el área social la diferencia es por apenas un 1% la discrepancia entre sexos, hombres 12%, mujeres 11%, sin embargo en el resto de las áreas esta diferencia es aun más considerable ya que los varones muestran un porcentaje mayor de exposición ante eventos estresantes esto en relación a las mujeres de la muestra, en el de logros y fracasos los hombres tienen un 9% contra un 2% de las mujeres, en el área de salud los hombres tienen un 11% y las mujeres un 5%.

Analizando esta gráfica podríamos indicar que es probable que a los adolescentes varones les resulte más difícil evaluar favorablemente un suceso que por si mismo denota beneficio o bienestar para sí, que a las mujeres adolescentes, o bien estén reflejando sucesos no normativos que son eventos de vida significativos y poco frecuentes que aumentan la probabilidad de producir un desajuste en esta etapa tan vulnerable como lo es la adolescencia. Sin embargo resulta importante resaltar que las áreas familiar, social y personal son la que muestran un mayor porcentaje de puntajes por arriba de lo esperando, siendo consistente con los aspectos de calificación e interpretación cuantitativa del instrumento.

Figura 7. Comparación porcentual de sucesos negativos entre áreas y sexo



De acuerdo a lo que el instrumento indica, acerca de que las áreas más fiables y validas para determinar si existe probabilidad de presentar trastornos son la **familiar, personal, social y problemas de conducta**, siendo además los sucesos negativos los que son considerados para determinar la posibilidad de riesgo o alteración emocional, podemos determinar consistencia en relación a los resultados obtenidos en nuestra muestra puesto que son justamente estas áreas familiar (18% mujeres vs 16% hombres), personal (14% mujeres vs 14% hombres), social (6% mujeres vs 8% hombres), las que muestran una mayor frecuencia porcentual en relación al resto de ellas, así mismo podemos determinar que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres adolescentes y que ambos se han encontrado equitativamente expuestos a sucesos de prejuicio o malestar durante los 12 meses anteriores y que por consiguiente son vulnerables en la misma medida a presentar alguna alteración emocional.

Por otro lado en la última área relevante **Problemas de Conducta**, la diferencia porcentual es alta ya que las mujeres tienen un 9% al contrario de los hombres que tienen un 16%, ubicándose 7% por arriba de ellas, este incremento puede estar derivado de las características del estilo de crianza y los roles socioculturales, puesto que a los hombres casi siempre se les brinda mayor libertad conductual, misma que en la mayoría de las situaciones cuesta trabajo volver a controlar una vez dada dicha “libertad”, a las mujeres en cambio en la mayoría de los casos se les restringe más en esta libertad conductual, acatando con mayor eficiencia las normas establecidas por la sociedad, alejándola de exponerse a situaciones tocantes con las autoridades y violación de normas, tal como se puede apreciar en la figura 7.

Tabla 2:

Distribución de frecuencias de sucesos negativos y edad

AREA	EDAD		
	13	14	15
Familiar	34.6	24	61.4
Personal	18.9	22	55.9
Social	12.6	14	16.8
Logros y Fracasos	15.7	30	50
Escolar	6.3	8	11.2
Salud	15.7	18	44.5
Problemas de Conducta	12.6	24	50.3

En la tabla 2 se registraron la frecuencias de puntajes T mayores a 65 en relación a la edad de los adolescentes de la muestra, donde podemos observar que a pesar de que las frecuencias más elevadas se encuentran en el grupo de edad de 15 años, no existe estadísticamente un grado de significancia más relevante en este ya que el número de adolescentes correspondiente a cada grado de edad no es equitativo, tal como se puede observar en la figura 1. Sin embargo las frecuencias más altas se encuentran en las áreas familiar, personal, logros y fracasos, problemas de conducta y salud.

Tabla 3:

Distribución de frecuencias de sucesos positivos y edad

AREA	EDAD		
	13	14	15
Familia	18.7	26	16.7
Personal	9.3	28	44.5
Social	24.1	14	33.4
Logros y Fracasos	12.5	12	5.6
Escolar	0	6	27.9
Salud	9.4	16	0

En la tabla 3 se registraron las frecuencias de sucesos positivos en relación a la edad de los adolescentes de nuestra muestra, en la que se puede observar que en el grupo de edad de 13 años en el área escolar ningún adolescente se ubicó por arriba de T65 así como en el grupo de 15 años en área de salud, no obstante las frecuencias más altas se distribuyen mayormente en el grupo de edad de 14 años pero conservando la misma tendencia de las frecuencias registradas en la tabla 1 con respecto a los porcentajes por grupo de edad. Ubicando a las áreas personal, social y familiar en los porcentajes más altos.

Los resultados anteriores confirman nuestra hipótesis de trabajo la cual plantea que la evaluación afectiva que el adolescente hace de sus sucesos de vida estresantes, es decir violencia familiar, indican problemas emocionales que entorpecen la superación de estos.

Discusión y Conclusiones

Para contestar a las preguntas de investigación ¿El adolescente con problemas de violencia familiar presenta sucesos de vida estresantes? y ¿Qué evaluación afectiva hace de estos sucesos?, podemos decir que en la muestra analizada, los resultados indicaron que los adolescentes con problemas de violencia familiar presentan sucesos de vida estresantes y hacen una evaluación negativa de estos en las siguientes áreas, por orden de importancia: familia, logros y fracasos, personal, problemas de conducta, salud, social y escolar, lo que apoya a la teoría Arranz Freijo, y Oliva Delgado (2010), que señalan que la frecuencia y la alta exposición al conflicto marital constituye un factor de riesgo mismo que conlleva a presentar conductas desadaptativas en las áreas: familiar, personal, social y escolar y a su vez es contundente con lo establecido por Lucio y Durán (2003), quienes refieren que una frecuencia alta de sucesos negativos es considerada para determinar la posibilidad de riesgo o alteración emocional.

Los puntajes para los sucesos negativos del área Familiar fueron mayormente significativos que el del resto de las áreas del Cuestionario Sucesos de Vida para Adolescentes, confirmando la relevancia de las relaciones familiares, que refiere Peterson y Rollins (1987), quienes señalan que la falta de apoyo por parte de los padres pueden tener un efecto negativo como baja autoestima, pobre rendimiento escolar, conducta impulsiva, pobre adaptación social, conducta desviada y antisocial, o delincuencia.

La violencia familiar trae consigo situaciones que dificultan la dinámica dentro de la familia afectando directamente la autoestima del adolescente, puesto que aún se encuentra en una etapa muy vulnerable y de identificación de personalidad, y es por ello que a pesar de que aparentemente no se observó un porcentaje significativo estadísticamente hablando, resultaría interesante cuestionarse acerca de la veracidad de las respuestas dadas por el otro 64% de los adolescentes ya que es posible que dada la etapa de su vida en la que se encuentran les resulte difícil aceptar la situación por la que están pasando dentro de sus hogares denominada como “crisis de identidad”. (Erikson, op. cit.)

Las relaciones familiares son una parte importante de la vida del joven al ser el medio en el cual se desarrollan los vínculos afectivos primarios, en los que se basan en gran medida los vínculos posteriores. Representan la primera fuente de sustento y de apoyo de los jóvenes, a la vez que brindan modelos en cuanto a las maneras de afrontar las situaciones estresantes y problemáticas, como sugieren Lara M.E y Klein D. (1995), un ambiente familiar adverso en la infancia incrementa el riesgo de desarrollar alteraciones emocionales, este hecho es relevante al considerar que la violencia familiar puede ser un estresor crónico mismo que pudo haber jugado un papel importante en el momento de la aplicación del instrumento y que por ende el joven considere esta como el área con mayor relevancia al momento de considerar los sucesos de vida estresantes por los que está pasando.

El hecho de que el mayor número de adolescentes consideren las situaciones vividas dentro del ambiente familiar como de mayor relevancia, responde a una percepción negativa del círculo del cual se presupondría debería de recibir mayor apoyo y seguridad, pero dada la situación de violencia familiar experimentada dentro de ella, esta expectativa se torna totalmente opuesta, siendo contundente con nuestra hipótesis de trabajo la cual plantea que la evaluación afectiva que el adolescente hace de sus sucesos estresantes, en este caso violencia familiar, indican problemas emocionales como el estrés que entorpecen la superación de estos problemas.

Sin embargo no solo lo experimentado en el área familiar está ocasionando que el adolescente muestre dificultades para responder de manera adecuada a las demandas del medio ambiente, sino que los eventos que se relacionan con la vida emocional, sexual, pasatiempos, cambios físicos, psicológicos, desempeño académico, en el alcance de metas así como en situaciones de relación con otras personas fuera de su ambiente familiar ya sea con maestros, compañeros o autoridad, se muestran notablemente afectados, siendo congruente con lo planteado por Heaven (1996), refiere que ante la presencia de los nuevos retos en

la vida, los adolescentes sufren estrés y desajustes enfrentando periodos ocasionales de incertidumbre, soledad, ansiedad y preocupación por el futuro.

Lo anterior significa que el adolescente que presenta una evaluación afectiva negativa de sus vivencias estará desgastado para enfrentarse de manera asertiva a sus problemas propios de la adolescencia.

Las áreas personal, logros y fracasos y problemas de conducta poseen un gran correlación con lo anteriormente mencionado ya que el adolescente al vivir violencia dentro de su familia hará una evaluación poco positiva de los eventos que refieren a su persona presentando baja autoestima, mostrando problemas de conducta con situaciones tocantes con la autoridad y violación de reglas reflejándose directamente en el logro de sus metas.

No existe diferencia significativa entre la evaluación afectiva de los sucesos de vida estresantes que hace una mujer y un hombre, por lo cual podemos decir que los eventos estresantes les afectan de la misma forma a un sujeto del sexo femenino como a uno del masculino, sin embargo a los varones les afectan más los sucesos estresantes en aspectos relacionados con sus hábitos e higiene personal y el impacto que tiene estos en su salud, así como a situaciones tocantes con la ley y figuras de autoridad, lo que puede estar derivado de el estilo de crianza de género que en nuestra sociedad se educa. Que deriva afectaciones emocionales que tienen impacto en la toma de decisiones y desarrollo social.

Hasta ahora estos resultados sugieren que la violencia familiar es percibida como un agente estresor en la vida del adolescente la cual lo lleva a hacer una evaluación afectiva negativa de los sucesos de vida a pesar que estos sean de orden positivo, los cuales conllevan al joven a ser más propenso de sufrir problemas emocionales que a su vez entorpecen la superación de estos problemas, no se logra pensar la vivencia y no pueden convertirla en experiencia por lo tanto no adquieren un aprendizaje y el resultado es un estancamiento mental.

La violencia familiar genera que el adolescente haga una evaluación afectiva negativa de los sucesos de vida tanto normativos como no normativos, puesto que al vivir bajo una situación en donde la exposición a vivir experiencias de estrés y ansiedad constante provoca que las emociones negativas surjan ya que existe una brecha entre lo que el adolescente espera que suceda y lo que realmente ocurre, vinculándose con el estrés, como sugiere Loza (1998), que de acuerdo a los acontecimientos causantes del estrés y su intensidad se manifestarán las consecuencias en cada individuo.

Limitaciones del estudio

Las limitaciones de esta investigación se relacionan con la dificultad para controlar otras variables atributivas que permitiera generar datos mucho más controlados, como el tipo de violencia ejercida hacia los miembros de la familia, la figura que ejerce violencia, el tipo de violencia que viven, grado de estudios de los padres, nivel socio-económico y tipo de familia a la que pertenecen.

Sugerencias

Es importante que para futuras investigaciones se tome en cuenta el tipo de violencia que viven los adolescentes dentro del núcleo familiar, ya que consideramos que existe una diferencia significativa en la evaluación afectiva, que estos hacen al respecto de dicho tipo de violencia, puesto que el impacto puede ser diverso dependiendo de si viven violencia de tipo física, psicológica, verbal, económica o patrimonial.

SUGERENCIA DE INTERVENCIÓN

La intención principal de este trabajo es que los padres de familia reconozcan la importancia de que el adolescente permanezca en un ambiente familiar favorable, ya que es en este espacio donde va generando aprendizajes en base a su propia experiencia y conformando así su personalidad.

Durante los primeros años de vida, la familia y la comunidad son los agentes más cercanos para el adolescente en donde aprende y tiene sus primeras acciones sociales.

Para tal efecto, nuestra propuesta es generar un ambiente enriquecedor tanto para el padre, adolescentes y los agentes educativos, en donde exista un respeto y una confianza para hablar y analizar diferentes aspectos que intervienen en una familia y que a su vez influyen en la educación de cada uno de los integrantes de ella.

Este ambiente enriquecedor e integrador familiar se llevaría a cabo mediante un taller con enfoque gestáltico.

Los padres de familia requieren estar orientados sobre cómo conocer a sus adolescentes, cómo podrán guiar su formación, identificar su papel como padres, analizar su actuación frente a sus hijos para así encontrar un entendimiento entre el padre y el hijo.

Se intenta promover una interacción positiva en la familia, la escuela y la comunidad, ya que son los tres factores primordiales que influyen en la formación de personalidad de los adolescentes, en su forma de pensar, de expresarse, de actuar y relacionarse con los demás.

Los participantes deben asumir una actitud de compromiso y de responsabilidad en las actividades a realizar y así generar propuestas alentadoras para beneficio de las familias y de la comunidad en general.

En este espacio de expresión para los padres se aplicaran técnicas y dinámicas grupales en base al enfoque gestáltico el cual está conformado por diversos elementos básicos para su comprensión, fomentando así la confianza entre los grupos.

Objetivo general

Promover un desarrollo adolescente integral y de calidad con la participación activa de los padres de familia.

Objetivo específico

Que los padres y madres de familia estén conscientes de la importancia de participar en la educación de sus adolescentes a través de un taller vivencial para el desarrollo de habilidades de comunicación y negociación con sus hijos.

Justificación

Dado que la población a la que está dirigido el taller posee características de negación a la aceptación del problema de violencia familiar. La terapia gestáltica la cual pertenece a la corriente humanista ayudará a establecer de manera espontánea la aceptación de dicho problema. Haciendo consciente a los miembros del grupo del requerimiento de un cambio. Ya que tiene como objetivo aumentar la capacidad y calidad del contacto del individuo con la comunidad y con el ambiente que lo rodea, a través de un dialogo atento, espontáneo y auténtico entre los participantes y el facilitador.

Considerando lo mencionado anteriormente resultaría benéfico para esta propuesta llevar a cabo el taller en un grupo control y un grupo experimental.

Materiales

Ficha de identificación de cada integrante; nos permitirá conocer las características socio demográficas de cada individuo.

Entrevista, la cual estará dirigida a identificar el grado de violencia y la percepción que tienen de esta.

Test Cuestionario de Adaptación para Adultos y Cuestionario de Adaptación para Adolescentes.

Hojas blancas y de colores, rota folios, pinturas, papel kraf, música, plumones, reflexiones publicadas, disfraces, crayolas, stickers, paliacates, pelotas, tijeras, revistas, diario de retroalimentación.

Tipo de taller

Taller teórico, basado en la Terapia Gestalt, el cual se realizará de manera vivencial con la finalidad de que los padres de familia a través de las dinámicas logren habilidades de comunicación y negociación efectivas con sus hijos.

Recursos Humanos

2 Psicólogas Clínicas especializadas en el manejo de la terapia Gestalt.

Criterios de Selección

Canalizar a las Instituciones Pertinentes de acuerdo a la situación detectada en el proceso de entrevista (Atención Especializada).

Establecer un cronograma para la ejecución de las actividades del taller para padres de familia de los adolescentes.

Para la implementación de los talleres:

- Se cuenta con 10 sesiones de 2 horas cada una.
- Máximo 15 integrantes.

SUGERENCIA DE INTERVENCIÓN PARENTAL

Sesión 1	Objetivo General: Promover un desarrollo adolescente integral y de calidad con la participación activa de los padres de familia.			
Objetivo	Actividad	Técnica o dinámica	Material	Tiempo
Presentar Integrantes e investigar expectativas.	Cada uno de los Integrantes dirá su nombre y que espera del taller.	Telaraña	Bola de estambre	30 min.
Evaluar	Responder el Cuestionario de Adaptación para Adultos.	Grupal	Cuestionarios Lápices	90 min
Sesión 2	Objetivo General: Concientizar a los padres de familia sobre su imagen corporal, durante la interacción con su medio ambiente.			
Objetivo	Actividad	Técnica o dinámica	Material	Tiempo
Concientizar a los padres de familia, de cómo conocer y aceptar el funcionamiento del propio cuerpo, ante distintas emociones.	<p>Cada integrante cerrara los ojos e imaginara que está en un cuarto oscuro.</p> <p>No puede ver nada pero hay un gran espejo frente suyo...</p> <p>Cambie ahora de lugar y conviértase en la imagen...</p> <p>Lentamente, ahora, despídase de la imagen... y regrese a su existencia en este cuarto.</p> <p>Permanezca tranquilamente con su experiencia durante un rato...</p>	Espejo	<p>Salón amplio</p> <p>Sillas</p> <p>Pizarrón</p> <p>Proyector</p> <p>Cañón</p> <p>Computadora</p>	60 min.

<p>Reconocer y analizar sus sentimientos que provocan las Emociones al ser una estatua.</p>	<p>Los integrantes cerrarán los ojos, respirarán 3 veces para relajarse, se imaginarán un edificio muy obscuro... Aún no pueden ver nada en absoluto pero usted, sabe qué es cierto tipo de museo de arte o galería de arte escultórica...</p> <p>Ahora dale vida a esa estatua en tu imaginación...</p> <p>En un minuto o dos les pediré que abran los ojos y regresen al grupo.</p>	<p>Estatua de usted mismo</p>	<p>Salón amplio</p> <p>Sillas</p>	<p>60 min.</p>
---	---	-------------------------------	-----------------------------------	----------------

Sesión 3	Objetivo General: Analizar y utilizar los mecanismos de defensa.			
Objetivo	Actividad	Técnica o dinámica	Material	Tiempo
<p>Analizarán los mecanismos de defensa que entorpecen la relación con sus hijos.</p>	<p>Se explicará qué son los mecanismos de defensa y cómo son utilizados en su vida diaria.</p>	<p>Expositiva</p>	<p>Salón Amplio</p> <p>Sillas</p> <p>Computadora</p> <p>Cañón</p> <p>Mampara</p>	<p>60 min.</p>
<p>Utilizarán los mecanismos de defensa</p>	<p>Piense en alguien con quien realmente esté resentido, alguien que le moleste e irrite, o alguien con quien tenga alguna dificultad...</p> <p>Tómese algún tiempo y exprese una larga lista de</p>	<p>Resentimiento-Aprecio</p>	<p>Hojas</p> <p>Lápices</p>	<p>60 min</p>

	<p>cosas por las que está resentido con esa persona...</p> <p>Ahora convierta esto en un aprecio. Emplee algunos minutos en hacer esto y vea si puede descubrir alguna apreciación en lo que le produce resentimiento. Adelante...</p>			
Sesión 4	Objetivo General: Concientizar a los padres de familia sobre la comunicación con sus adolescentes.			
Objetivo	Actividad	Técnica o dinámica	Material	Tiempo
Enseñar a los padres de familia, técnicas que mejoren la comunicación con sus hijos.	Se les explicará qué es la comunicación, diferentes tipos de comunicación, Sugerencias para propiciar una buena comunicación entre padres e hijos adolescentes.	Expositiva	Salón amplio Sillas Computadora Cañón Mampara	60 min.
Observar las características que emplean para comunicarse con sus hijos respecto a las experiencias de ellos mismos.	Los integrantes se reunirán con alguien y cada uno imaginará que es uno de sus padres (su padre o su madre). Usted habla de usted mismo tal como imagina que su padre (o madre podría hacerlo). Hablaran de sus hijos y se harán varias preguntas, luego considerarán lo que han	Diálogo de padres	Hojas Lápices	60 min.

	descubierto a través de sus experiencias con otras preguntas y finalmente invertirán el papel que adoptó en un principio, conviértase en su madre (o padre) y repita el experimento...			
Sesión 5	Objetivo General: Los padres de familia aprenderán a interactuar con el ambiente.			
Objetivo	Actividad	Técnica o dinámica	Material	Tiempo
Generar confianza para poder desplazarse en el medio ambiente.	Cada uno de los integrantes elegirá una pareja, guiará a su compañero por todo un espacio abierto, la tarea es proporcionar a la persona “ciega” una amplia variedad de experiencias táctiles, olfativas, auditivas, etc. Además de conducir protegiendo a la otra persona de que no se lastime, brindándole seguridad. Recuerden: nada de hablar...	Paseo a ciegas	Paliacates Espacio abierto	60 min.
Reducir el nivel de estrés o de ansiedad ante situaciones desconocidas.	Quiero que cada persona busque en silencio a alguien a quien quiere darle algo y se pare detrás de esa persona...Formando un círculo todos en la misma	Masaje en el hombro	Salón amplio o abierto	60 min.

	<p>dirección, experimente con diferentes tipos de masaje y cual prefiere usted, sin hablar dense vuelta en dirección contraria se comunican con la persona de adelante con las manos y con la de atrás con ruidos. Comunique su experiencia...</p>			
Sesión 6	<p>Objetivo General: Los padres de familia analizarán las conductas negativas que adoptan ante una situación estresante y las consecuencias de estas.</p>			
Objetivo	Actividad	Técnica o dinámica	Material	Tiempo
<p>Los padres de familia analizarán su mal comportamiento</p>	<p>Se les pedirá a los participantes que busquen una forma confortable de sentarse, a continuación se les pedirá que cierren los ojos y respiren tranquilamente al mismo tiempo que se musicalizará el ambiente, para comenzar con la dinámica:</p> <p>1. “Imagine ahora que está mirando, sentado frente a usted mismo, como mirándose a un espejo... ¿Cómo está sentada esa imagen? ...¿Qué está usando esa imagen de usted</p>	<p>Perro de arriba – Perro de abajo</p>	<p>Sillas Música instrumental Grabadora</p>	<p>60 min.</p>

	<p>mismo?, ¿Qué tipo de expresión facial ve usted?.</p> <p>2. Critique ahora en silencio esa imagen de usted mismo como si estuviera hablándole a otra persona. Dígase lo que debiera y no debiera hacer. Comience cada frase con las palabras “Deberías...”, “No deberías”. Haga una larga lista de críticas... ¿Cómo se siente, físicamente mientras hace esto?</p> <p>3. Ahora imagine que cambia de lugar con esta imagen y conteste silenciosamente a estas críticas ... ¿Qué dice en respuesta a los comentarios críticos?... ¿Qué expresa su tono de voz?...¿Cómo se siente a medida que responde a esas críticas ?</p> <p>4. Cambie de rol sistemáticamente. A medida que continua el dialogo interno, siga dándose cuenta de lo que va diciendo y también de cómo lo dice: sus palabras, su tono de voz, de</p>			
--	--	--	--	--

	<p>cómo se siente físicamente en cada uno de los roles ¿Cómo difieren estos dos hablantes? ¿Realmente se dirigen la palabra o evitan un contacto real y una confrontación.</p> <p>5. ¿Reconoce a alguien en la voz que lo critica y le dice “Deberías”</p> <p>6. Permanezca en silencio y revise el dialogo... ¿A medida que mira para atrás, hay algo acerca de esta conversación de lo que se da cuenta?</p> <p>7. En un minuto más le voy a pedir que abra los ojos, para que cada persona comparta su experiencia con el grupo con el mayor detalle posible, <i>en primera persona del presente, como si estuviese sucediendo ahora</i>”</p>			
	<p>Se le pedirá a los participantes que cierren sus ojos y escuchen las instrucciones:</p> <p>1. “Quiero que recuerden una situación respecto a la cual se sienta culpable”</p>			

<p>Los padres evaluarán los efectos de sus conductas negativas</p>	<p>(hacer énfasis en situaciones de conflicto familiar).</p> <p>2. “Siéntase en esa situación como si estuviera ocurriendo ahora...recuerde todos los detalles de esa situación.</p> <p>3. Piense en la persona a quién lastimó.</p> <p>4. Imagine que esa persona está aquí, ahora al frente suyo, imagine que habla con esa persona y le cuenta de que exactamente se siente culpable., ¿Cómo se siente al hacer eso?</p> <p>5. Ahora cambie de lugar con esa otra persona, conviértase en esa persona y hablese para sí como si fuera esa otra persona. ¿Qué responde al enterarse de esas cosas? ¿Cómo se siente respondiendo a esa persona culpable?</p> <p>6. Dese un tiempo y abra los ojos y comparta su experiencia.</p>	<p>Culpabilidad</p>	<p>Sillas Música instrumental Grabadora</p>	<p>60 min</p>
--	---	---------------------	---	---------------

Sesión 7	Objetivo General: Los padres de familia entenderán la importancia de la empatía en el proceso de comunicación e interacción con sus hij@s.			
Objetivo	Actividad	Técnica o dinámica	Material	Tiempo
Los padres de familia entenderán la importancia de la empatía y la relevancia que esta tiene en el proceso de comunicación con su adolescente	Se les explicará que es la empatía y cómo podemos desarrollarla Se les pedirá a los participantes se sienten por parejas uno frente al otro mirándose a los ojos:	Expositiva	Presentación en power point Cañón Sillas	30 mins
	1.-Los padres les dirán al adolescente, todos los modos en que no están de acuerdo con su forma de actuar, expresarse etc. y le dirán cómo se siente frente a esas diferencias, sin acusar, justificar o argumentar. Tan sólo establecerá las diferencias entre ellos, tal como las ve 2.-Habrà que ser detallado, claro y específico tanto en las diferencias como en los sentimientos que le	Diferencias		30 mins

	traen los mismos.			
El padre de familia entenderá el efecto que causan las diferencias imaginarias en la resolución efectiva de los conflictos	<p>Se les pedirá a los participantes que vuelvan sobre un área importante de desacuerdo:</p> <p>1.-“Quiero que cada uno establezca claramente la posición y sentimientos de su compañero hasta que éste esté satisfecho con su comprensión de él.</p> <p>2.- Si no está satisfecho con la manera como usted estableció su posición, escúchelo atentamente mientras se lo vuelve a decir.</p> <p>3.- Entonces restablezca su comprensión de lo que él ha dicho con sus palabras, hasta que él esté de acuerdo.</p> <p>4.-Note hasta que punto pueden aceptar y reaccionar ante los sentimientos y</p>	Estableciendo la posición del otro	Sillas	60 mins

	<p>experiencias de su compañero, aun cuando no estén de acuerdo con sus opiniones y acciones.</p> <p>5.-Profundice realmente los sentimientos y las experiencias que subyacen dentro de sus desacuerdos,</p>			
Sesión 8	Objetivo General: Los padres de familia experimentaran sus necesidades y reconocerán sus recursos.			
Objetivo	Actividad	Técnica o dinámica	Material	Tiempo
Los padres de familia analizarán que tipo de necesidades viven.	<p>1.- Túrnese con su compañero para decir frases que empiecen con las palabras “Necesito...” Tómese unos minutos para hacer una larga lista de sus necesidades.</p> <p>2.- Retroceda a las frases que acaba de decir y reemplace el “Necesito...” por “Quiero...”, alternando con su compañero en la formulación de las mismas.</p> <p>3.- Diga exactamente lo</p>	Necesito. quiero	Salón amplio Tapetes Música instrumental Grabadora	60 min.

	<p>que dijo antes, salvo en dicha modificación, y luego dese tiempo para tomar conciencia de cómo se siente diciendo esta frase.</p> <p>4.- cuestiónese ¿Se trata de algo que realmente necesita o es algo que usted quiere?</p> <p>5.-Ahora emplee algunos minutos en contar a su compañero qué experimentó haciendo el ejercicio.</p>			
<p>Los padres evaluarán los efectos de sus conductas negativas</p>	<p>1.- Comience a intercambiar frases con su compañero que comiencen con la palabras “Tengo miedo de...” y elabore una lista.</p> <p>2.- Vuelva sobre todas las frases y remplace el “Tengo miedo” por “Me gustaría...”, alternando con su compañero en la formulación de las mismas.</p> <p>3.- Dese tiempo para</p>	<p>Tengo miedo de - me gustaría</p>	<p>Sillas Música instrumental Grabadora</p>	<p>60 min</p>

	<p>tomar conciencia de cómo se sintió diciendo cada frase ¿Qué es lo que lo atrae hacia ese riesgo y cuál es la ganancia posible?</p> <p>4.- Quiero que se dé cuenta de que muchos de sus miedos ocultan la satisfacción de importantes deseos.</p> <p>5.-Comparta con su compañero que vivenció haciendo el ejercicio y contéstese ¿Se dio cuenta de algunos de los deseos y ganancias posibles que sus miedos le impiden lograr?</p>			
Sesión 9	Objetivo General: Los padres de familia logaran hacer consiente aquellas experiencias que han fracturado la interacción familiar.			
Objetivo	Actividad	Técnica o dinámica	Material	Tiempo
	1.-Cierre los ojos y piense en algún síntoma físico que lo aqueje. Si es posible, piense qué	Dialogo del síntoma	Laminas explicativas	30 mins

<p>Los padres de familia identificarán el síntoma que entorpece la interrelación sana entre los miembros de familia</p>	<p>pueda sentir ahora mismo. Si no siente alguna incomodidad ahora, piense en algún síntoma que con frecuencia o regularmente le preocupe.</p> <p>2.- Dese cuenta qué partes de su cuerpo están realmente afectadas y qué sensación experimenta en esas partes.</p> <p>3.-Preste especial atención a las sensaciones de dolor y tensión. Vea si puede aceptar completamente todo el malestar que experimenta y déjelo entrar a su conciencia.</p> <p>4.- vea si puede aumentar ese síntoma, tome conciencia de cómo incrementa el síntoma.</p> <p>5.- Vea si puede reducir ese síntoma.</p> <p>6.- conviértase ahora en ese síntoma ¿Cómo es</p>		<p>Sillas</p>	<p>30 mins</p>
---	--	--	---------------	----------------

	<p>usted siendo síntoma? ¿Cuáles son sus características y qué le está haciendo a esta persona</p> <p>7.- Háblele ahora a esta persona y dígame qué le hace y cómo lo hace sentir... como síntoma ¿Qué le dice a ella? ¿Cuál es su actitud y como se siente.</p> <p>8.- Ahora usted mismo respóndale al síntoma y comience un dialogo intercalado</p> <p>9.- Mantenga los ojos cerrados y recapacite en silencio sobre la experiencia.</p> <p>10.- ahora abra los ojos y comunique su vivencia en primera persona del presente.</p>			
<p>Los padres de familia identificarán el síntoma entorpece la interrelación sana entre los</p>	<p>1.- Cierre los ojos y dese cuenta nuevamente del mismo síntoma.</p> <p>2.- Tome contacto con todos los detalles del síntoma.-</p>	<p>Diálogo del síntoma con lo otro</p>	<p>Sillas</p>	<p>60 mins</p>

<p>miembros de familia</p>	<p>3.- Exagere el síntoma y dese cuenta de cómo lo exagera usted.</p> <p>4.- Conviértase en el síntoma, ¿Cómo son sus características?, ¿Qué hace usted y cómo lo hace?</p> <p>5.- Hable con la gente a su alrededor, hable con los padres, amigos, patrón, esposa, hijos - con cualquiera que lo afecte.</p> <p>6.- ¿qué hacen ellos por su causa?... cuénteles que les hace a ellos y vea qué le responden.</p> <p>7.- Sea usted mismo nuevamente y dígale a esa gente las mismas cosas como usted mismo.</p> <p>8.- Asuma la responsabilidad de lo que hace.</p> <p>9.- abra los ojos ahora y comparta su experiencia en primera persona del presente, como si estuviera ocurriendo</p>			
----------------------------	--	--	--	--

	ahora.			
Sesión 10	Objetivo General: Los padres de familia realizarán la evaluación del taller con el fin de evaluar el impacto emocional que este causó en su experiencia.			
Objetivo	Actividad	Técnica o dinámica	Material	Tiempo
Retro alimentación	Los miembros del grupo harán una recapitulación del taller y compartirán aquellas cosas que se llevan de lo aprendido.	Expositiva	Pizarrón o rotafolio Plumones	60 min.
Post test	Cada miembro realizará el post test de adaptación para Adolescentes y Adultos	Grupal	Cuestionarios Lápiz	60 min

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aberastury. A (2001), La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico. México: Páidos.
- Aguilar. P. B., Tapia. C. L. (2006), La Violencia Nuestra de cada día. México: P y V Editores.
- Álvarez. B. J. (2005), Manual de Prevención de Violencia Intrafamiliar. México: Trillas.
- Amato. M. I. (2007), La Pericia Psicológica en Violencia Familiar. México: La Roca.
- APA. Manual de Estilo de Publicaciones. 2da edición (2002). Manual Moderno
- Arranz. F. E., Oliva. D. A. (2010), Desarrollo Psicológico en las Nuevas Estructuras Familiares. México: Pirámide.
- Ávila, Ch. M. C., Martínez, P. L. (2002) Confiabilidad del Cuestionario Sucesos de Vida. Tesis licenciatura. México: UNAM, Facultad de Psicología.
- Ávila. M. R. (2002), Confiabilidad del Cuestionario Sucesos de Vida Forma para Adolescentes mediante el test retest. UNAM. Fac. Psicología, Tesis. México.
- National Information Center for Children and Youth with Disabilities
- Báez. D.C. M. P; Vázquez. Z. V. M. (2011), Aspectos de la Violencia Intrafamiliar. A puerta cerrada. México: Trillas.
- Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del Desarrollo Humano. Barcelona, Páidos.
- Contreras. C. (2005), Estrés, conflictos familiares y baja autoestima en dos muestras de adolescentes del D.F. UNAM. Fac. Psicología Tesis. México.
- Corsi, J. (1994), Violencia Familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social. Buenos Aires. Páidos.
- Corsi, J. (1998), Abusos y victimización de la mujer en el contexto conyugal. Buenos Aires. Páidos.
- Corsi, J. (1999), Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar en Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social (Corsi, J. Comp.) (3° reimpresión). Buenos Aires: Páidos.

Chávez. C. J. (2005), Violencia Familiar. México: Centros de Estudio de la Mujer.

Craig, Grace. J. (2009), Desarrollo Psicológico. PrenticeHall. 9ª edición.

Dulanto, E. (Ed.). (2000), El Adolescente. México: McGraw-Hill Interamericana

Espejel, E. y Cols. (1997), Manual para la escala de Funcionamiento Familiar México: Instituto de la Familia-Universidad autónoma de Tlaxcala

Estrada, S. S. (2004). El Instrumento Sucesos de Vida en la identificación de factores de riesgo en enfermedades psicosomáticas. Tesis licenciatura. México: UNAM, Facultad de Psicología.

Fernandes, E. (1991). Psicopedagogía de la Adolescencia. Madrid: Narcea.

Ferrero. G. (2009), Violencia Familiar ¿Causa o consecuencia? México: Espacio.

Fishman, H.CH. (1989), Tratamientos del adolescente con problemas: un enfoque de terapia familiar. México: Páidos.

Funk, R. (1993). Stopping Rape a Challenge for men. New Society Publishers. Philadelphia.

Giraldo. A. R; González. J. M. (2009), Violencia Familiar. México: Colección textos de Psicología.

Gómez, M.E. (2003), Sucesos de Vida. Ed. Manual Moderno. México.

Guido. M.V.T (2008), Ser Adolescente. Ed. Trillas.

Hernández, S. (2003). Metodología de la Investigación. México, McGrawHill.

Jiménez. M. (2003), Violencia Familiar en el Distrito Federal. México: UCM.

Jiménez. M. (2005), Caras de la Violencia Familiar. 2º Seminario sobre Violencia Familiar en el Distrito Federal. México: UCM.

Jiménez. M. (2006), Violencia familiar y Violencia de Género. Intercambio de Experiencias Internacionales. 5º Seminario sobre la Violencia Familiar en el Distrito Federal. México: UCM.

John. O. S. (2000), Darse Cuenta. México: Cuatro Vientos.

Ley de Acceso de las Mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal. 2008.

Linares. J. L. (2006), Las Formas del Abuso. México: Páidos.

Lucio, E. y Durán, C. (2003), Sucesos de Vida (versión para adolescentes). México, D.F. Ed. Manual Moderno, S. A. de C.V

Macias-Valadez. T. G. (2008), Ser Adolescente. México: Trillas.

Minuchin, S. (1979). Familias y terapia familiar. España: gedisa.

Muus, R. E. (1984), Teorías de la Adolescencia. México. Ed. Páidos.

Muus, R.E. (1999), Teorías de la Adolescencia. México: Páidos Estudio.

Musito. G; Buelga. S; Lila. M; Cava. M. (2004), Familia y Adolescencia. México: Síntesis.

Papalía, D., olds, S. Y Feldman, R. (2005). Psicología del Desarrollo. México: Mc Graw Hill Interamericana.

Problemas Emocionales. correo electrónico: nichcy@aed.org Web: www.nichcy.org

Programa General para la asistencia y prevención de la Violencia Familiar en el Distrito Federal. 2000.

Ramírez. H. F. (2007), Violencia Masculina en el Hogar. México: Pax.

Reyes. J. A. (2009), Adolescencia entre Muros. Escuelas Secundarias y Construcción de Identidades Juveniles. México: Flacso México.

Rice. F. P. (2002), Adolescencia, desarrollo, relaciones y cultura. España, Prentice Hall.

Ruiz-Jarabo, C. y Blanco, P. (2004). La Violencia contra las mujeres. Prevención y Detección. Como promover desde los servicios sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas. España: Díaz de Santos.

Suárez, C. L. E. (2009) Depresión y Sucesos de Vida estresantes en adolescentes. Tesis licenciatura. México: UNAM, Facultad de Psicología.

Torres. F. M. (2001). Violencia en casa. México: Croma Páidos.

UAPVIF GDF. (1999). Violencia familiar. Una Cuestión de Género. GDF.

Vázquez, P. (1989). Diferencia en el autoconcepto entre un grupo de adolescentes hijos de madres solteras y un grupo de adolescentes hijos de hogar integrado. México: UNAM. Facultad de Psicología, C.U.

exa.unne.edu.ar/depar/areas/informatica/
anasistem2/public_html/apuntes/maf/anexos/dinamico.htm

